

CALLES Y CARDENAS NO SE HABLARON

Por CARLOS ORTIZ

Calles y Cárdenas no se saludaron; es más: ni siquiera se vieron.

Cuando las notas marciales del himno patrio anunciaron la llegada del señor Presidente de la República al Casino Militar, el grupo de generales que rodeaba al ex jefe máximo de la revolución se abrió en valla para dar paso al general Avila Camacho, a quien seguía el desde ayer secretario de la Defensa.

El Primer Magistrado extendió la diestra al general Calles, quien la estrechó con efusión. Cerca de éste se encontraba el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, ex presidente de la República también. El general Cárdenas lo saludó con un apretón de mano.

Todas las miradas de los concurrentes se fijaban en aquel grupo. ¿Qué sucedería cuando se viesen Calles y Cárdenas, maestro y discípulo, antaño, adversarios después? ¿Se abrazarían? ¿Se saludarían siquiera con una ligera inclinación de cabeza, como es de protocolo entre gentes que se ven por primera vez y no han sido aún presentadas?

Dijérase que la respiración de toda aquella gente, hecha a las fuertes impresiones de la guerra, generales en su gran mayoría, estaba en suspenso.

El general Cárdenas pasó de largo cerca, muy cerca de Calles, erguido, sin mirarlo siquiera, pareciendo que no advertía su presencia. Se percibía en el mentón del divisionario de Jiquilpan un ligero temblor nervioso. Calles, imperturbable, con la mirada en alto, parecía no haberse dado, tampoco, cuenta de su presencia.

El momento de expectación fué intenso como intenso fué el recuerdo de las causas que dis-

tanciaron a Cárdenas de Calles y rompieron un vínculo que se creyera indestructible.

Y rodó en la memoria, como un film, a la velocidad de una fortaleza voladora, todo un capítulo de la historia de México: Calles jefe y maestro de Cárdenas, Calles deportado en avión, Calles dirigiendo palabras proféticas a su exdiscípulo sobre la bancarrota económica en que se hundiría el país y de la que habrán de pasar muchos años aún para que se reponga.

En el pórtico del Casino Militar se agrupaban los concurrentes, en considerable porción de generales, desde brigadier hasta la máxima jerarquía de divisionario. Gente moza, la mayor parte, en los días de la revolución, ahora ya madura o en los linderos de la vejez, de la que se defiende bravamente como en las campañas pretéritas, del enemigo.

Roque González Garza, luciendo un flamante uniforme, revive toda una etapa del México revolucionario, del México de la Convención, de la que fuera presidente. Por su carácter militar va a alternar con ex presidentes de la República, como el general Héctor F. López, que en días recientes reclamara sus derechos a concurrir a la ceremonia de Acercamiento Nacional en calidad de ex presidente también, tal vez en un rasgo de buen humor.

Roque González Garza con su habitual cortesía, se olvida de que va uniformado y saluda a sus amigos, compañeros y conocidos quitándose la gorra como si se tratase de cualquier sombrero ciudadano.

Raúl Madero, uniformado también, trae a la memoria el

recuerdo de los centauros del norte que capitaneó Pancho Villa. Todas las trayectorias de nuestras luchas intestinas, se encuentran representadas en este hoy un solo conjunto.

* * *

Un lujoso automóvil se detiene frente al Casino Militar. De él descienden los generales Calles, que viste de azul oscuro, Abelardo L. Rodríguez y Salvador S. Sánchez.

Hay un murmullo. Se adelantan a saludar y estrechar entre sus brazos al que fuera consagrado como jefe máximo de la revolución, muchos generales. Calles está aún fuerte como un roble, pese a los años y a las vicisitudes. Sonríe afable. A la entrada al casino, saluda al ingeniero Ortiz Rubio y al general José Alvarez, que fuera jefe de su Estado Mayor, que en esos momentos conversaba con el general Jacinto Treviño, quien no parece muy complacido de la presencia de Calles.

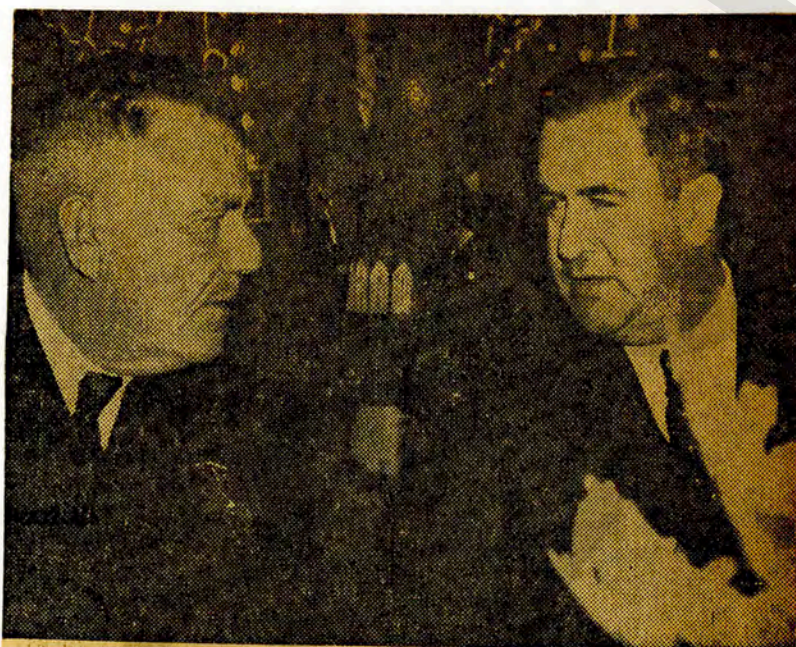
Y los abrazos se multiplican. Lo rodean numerosos militares de alta graduación. Entre ellos, los generales Macías, Andalón, otros.

Y cuando la conversación comenzaba a iniciarse se anunció la presencia del Primer Magistrado.

* * *

Durante toda la comida los generales Cárdenas y Calles no se vieron, no cruzaron palabra, separados por el Primer Magistrado, quien en esos momentos se antojaba un símbolo de equilibrio, de concordia, de fraternidad. Ni con los extremismos de la derecha ni con los extremismos de la izquierda; gobernando para todos, respetando la ley, que en ello se finca la armonía nacional y la prosperidad de la patria.

El banquete del Colegio Militar ha sido un espectáculo de inestimable valor en estos momentos de peligro para la nación: el general Avila Camacho imponiendo su autoridad como abanderado de ella, para hacer de todos los mexicanos una sola familia, olvidando pasado agravios y rencores.



El señor Presidente de la República extremó sus atenciones hacia el general Calles durante la comida. Así como lo vemos en esta foto se le vió constantemente, realzando el respeto y consideración que mereció a una enorme mayoría de los asistentes el hombre que durante largos años dirigió los destinos de México y que, pese a errores o disensiones fué la figura principal de una amplia etapa del país.

NOVEDADES

NUESTRO PROGRAMA: SERVIR A MEXICO
MIEMBRO DE LA PRENSA ASOCIADA

English Section

TE GENERAL:
ERRERIAS



México, D. F., sábado 12 de septiembre de 1942



DIRECTOR
RENE CAPISTAN

La fe depositada en el ejército no se verá defraudada

de los cuales salieron gallardamente, merced a esos incomparables maestros que han sido siempre el sentido cívico del deber y el contacto directo con la experiencia.

En los momentos de angustia o de incertidumbre, ante la complejidad de problemas que acaso otros hubiesen juzgado imposibles de resolver, se sobrepuso en su alma un gran fervor. La confianza del pueblo obligó a ellos a comprender muy claramente que las huestes que les seguían tenían confianza en su decisión, porque esas huestes, como ellos mismos, venían del pueblo y habían puesto en el mejoramiento del pueblo todas sus esperanzas.

TODOS UNIDOS

Con los años, la Revolución cristalizó en formas auténticas de Gobierno. Las crisis internas se espaciaron, la paz se hizo sobre bases de equidad, de orden y de justicia social. A la improvisación inmediata sucedió la organización técnica. Nuevas generaciones de oficiales y jefes fueron constituyéndose. Los cuadros se perfeccionaron; los principios se definieron; pero el espíritu, por fortuna, no se alteró. La estabilidad no se convirtió en inercia. Las tradiciones no se inmovilizaron. Y es así como, hoy, el Ejército Mexicano representa una síntesis coherente en que la juventud y la madurez no están separadas por barreras o por prejuicios artificiales y en la que todos se sienten unidos por una igual devoción a las instituciones democráticas en cuyo nombre lucharon los más antiguos y a cuyo amparo estudiaron los más moder-

INDICIO DE FE

Esta solidaridad del Ejército es un indicio de fe para la Nación. En efecto, la guerra en que nos hallamos requiere indudablemente—en un terreno mucho más amplio y dentro de un marco más riguroso de disciplina y de competencia—las mismas virtudes en que templó su acero la espada de la Revolución.

Los ideales por los que pugnamos dentro de México son los que quisieran ahora arrasar de la tierra los enemigos. Combatimos por la libertad. Y este combate es también por la dignificación de los oprimidos y de los débiles. Y esta pelea se está librando también en favor de los débiles y de los oprimidos. Sentamos plaza en las filas para garantizar los conquistados de un movimiento sincero de transformación política, económica y social. Y ahora es México entero el que ha sentado plaza en las filas del mundo para defender su existencia y para colaborar con las democracias, grandes y pequeñas, que no están dispuestas a someterse al capricho de los tiranos.

EL MISMO LEMA

Esta guerra, en el plano internacional, es para nosotros una continuación, imprevista por fuerza, de lo que fué nuestra guerra interna. Aunque dichas ahora en múltiples lenguas, las palabras de entendimiento son las mismas que oímos decir a nuestros mayores, las mismas que estimularon nuestros esfuerzos, las que deben exaltar el lema de nuestra vida: Patria, Libertad, Justicia, Independencia y Honor.

En este sitio no desearía hablar como Presidente, que es condición pasajera en un ciudadano, sino como compañero de armas y obligaciones. Si, en los días de peligro, hasta los gobernantes civiles deben sentirse soldados entre soldados, ¡cuánto más comprensible resulta en mi caso un análogo sentimiento! Como militar, como hombre y como responsable del Ejecutivo de la República, tengo la certidumbre de que la fe que el país deposita en ustedes—y a través de ustedes en el Ejército—no se verá defraudada en la realidad. Sé que las guerras no se ganan sólo con buenas intenciones, mas sé asimismo que tampoco se ganan únicamente con aparatos y con máquinas de combate.

LA RAZON, LA JUSTICIA Y LA CONFIANZA

Ciertamente, nuestros recursos nacionales no pueden compararse con los acervos bélicos de que disponen las dictaduras. Ciertamente, el enemigo tiene una cantidad enorme de aeroplanos, de tanques, de submarinos y de cañones. Pero las democracias también los tienen y cada día los producen en mayor número. Y, lo que es sin duda más importante, con la producción de las democracias está el corazón de los pueblos y en los ejércitos de los países libres militan esos valores in-

sobornables que son la razón, la justicia y la confianza en el poder decisivo de los esfuerzos de redención.

Los siglos nos revelan que no ha habido nunca un imperialismo capaz de oprimir incesantemente la voluntad sagrada de independencia que mueve a la humanidad en su ascenso magnífico hacia el futuro. Convencido de lo que significa, como elemento de triunfo, esa fuerza interior que en tan múltiples ocasiones han demostrado tener nuestros compatriotas, México está seguro de la victoria final. Los sacrificios que ella demande no nos arredran. Nuestra vida se ha afianzado entre alarmas y, en la hora de la prueba suprema, no flaqueará.

LA NACION AGUARDA

Un ejército unido es el mejor testimonio de un pueblo unido. Por eso este acto implica un poderoso aliento para el país. La Nación aguarda los hechos serena y firme, con la certeza absoluta de que, en el momento debido, cada uno de ustedes hará honor a la Patria, ya que, en el pecho de los soldados de México, cuando la violencia extranjera pretende agraviar el pabellón sin tacha de la República, no puede haber lugar donde quepan la indiferencia, el recelo o la indecisión".

EL BANQUETE

Alrededor de la una y media de la tarde de ayer comenzaron a congregarse en el edificio del Casino

Su solidaridad es un indicio de fe para todo el país

Trascendental discurso del señor Presidente en el Casino Militar

"Esta guerra, en el plano internacional, es para nosotros una continuación, imprevista pero forzosa, de lo que fué nuestra guerra interna. Aunque dichas ahora en múltiples lenguas, las palabras de entendimiento son las mismas que oímos decir a nuestros mayores, las mismas que estimularon nuestros esfuerzos, las que deben enaltecer el lema de nuestra vida: Patria, Libertad, Justicia, Independencia y Honor", dijo el señor presidente de la República, general de división Manuel Avila Camacho, en el discurso que pronunció ayer con motivo del banquete ofrecido al Ejército, en el Casino Militar, acto que revistió gran trascendencia, ya que a él concurrieron ex presidentes de la República que durante largos años permanecieron distanciados y que, ahora, al reclamo de la Patria, se congregan en torno del Jefe de la Nación.

El discurso pronunciado por el señor general Avila Camacho, de alta significación en esta hora, fué el siguiente:

"Es para mí motivo de honda satisfacción el ver reunidos aquí a los elementos más destacados de nuestra institución armada, en un conjunto en que los representantes de las nuevas promociones rodean con adhesión y respeto a los jefes que han alcanzado mayor prestigio por la continuidad y la trascendencia de los servicios prestados a la República.

HORA SOLEMNE (1)

En la hora solemne que vive el mundo, cuando nuestro destino se desarrolla frente a la tenebrosa complicidad de las potencias dictatoriales que ha desatado, contra todos los hombres libres, la más injusta y cruel de las agresiones, México realiza conscientemente el inventario moral de sus fuerzas, de resistencia y ve en su Ejército un baluarte de perduración y de dignidad.

Formado en las luchas de esa emancipación generosa que, cien años después de la iniciación de la independencia política del país, fué en realidad la prosecución de la obra libertadora llevada a cabo por los insurgentes, el Ejército Mexicano es a la vez autor y producto de la Revolución, pues su primera enseñanza no se efectuó en el ámbito austero de las academias y de las aulas, sino en la escuela palpitante y dramática de la vida.

Muchos de los presentes—y lo digo para su elogio—antes de saber, tuvieron que ejercitarse en el combate, afrontando peligros que nadie les enseñó a dominar, salvo su valor, y

(1) Subtítulos de la Redacción.

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

**FIDEICOMISO ARCHIVOS PLUTARCO ELÍAS CALLES Y FERNANDO
TORREBLANCA**

**ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO PLUTARCO ELÍAS CALLES**

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA (X)

MAPOTECA ()

PLANOTECA ()

MUSEO ()

**SOPORTE
BIBLIOGRÁFICO ()**

FONDO: 12

SECCIÓN/SERIE/SUBSERIE: 011100

GAVETA:

EXPEDIENTE: 266

LEGAJO: 1/3

INVENTARIO: 1712

**NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRENSA: RECORTES SOBRE LA UNIDAD
NACIONAL**

NÚMERO DE FOJAS: 1

MEDIDAS: 58 cm x 42 cm

LUGAR: México, D.F.

FECHA: Septiembre 14, 1942

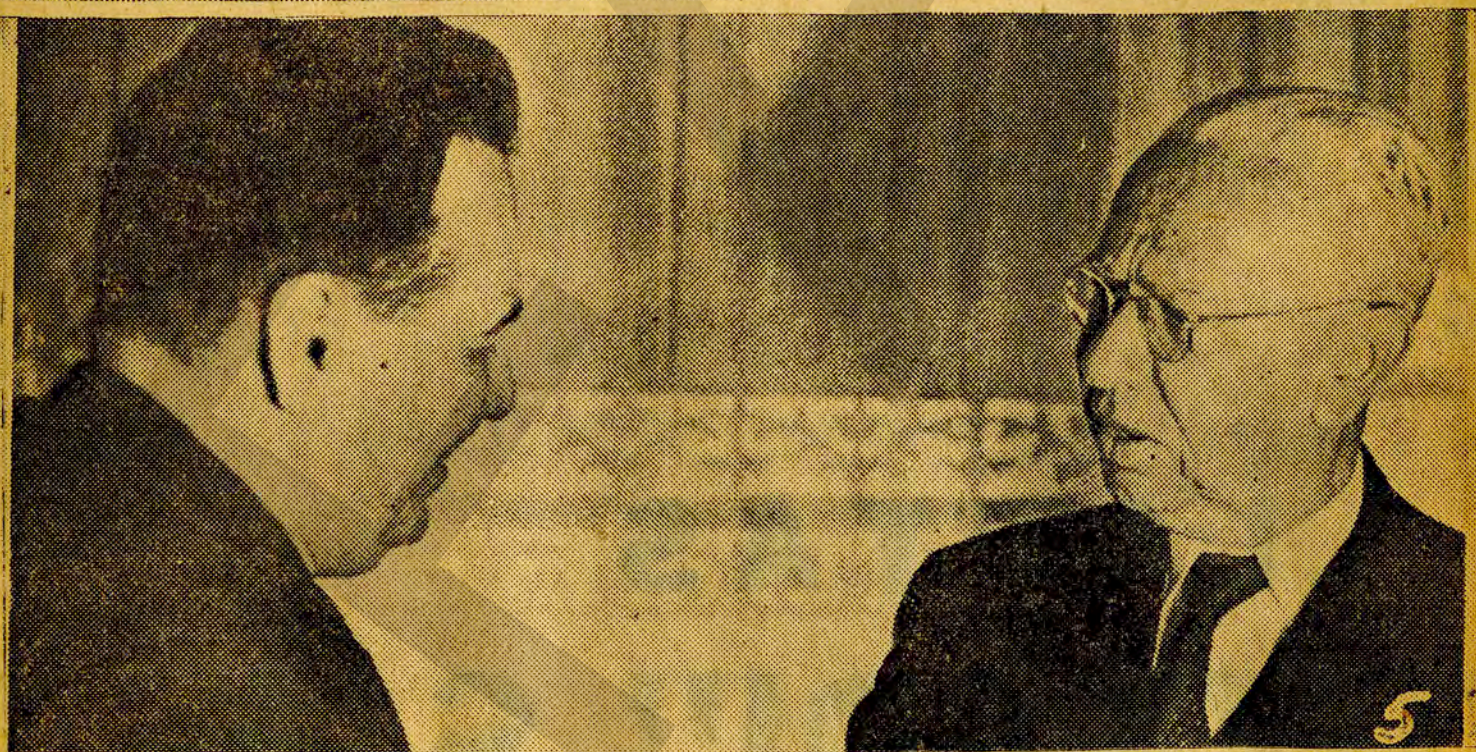
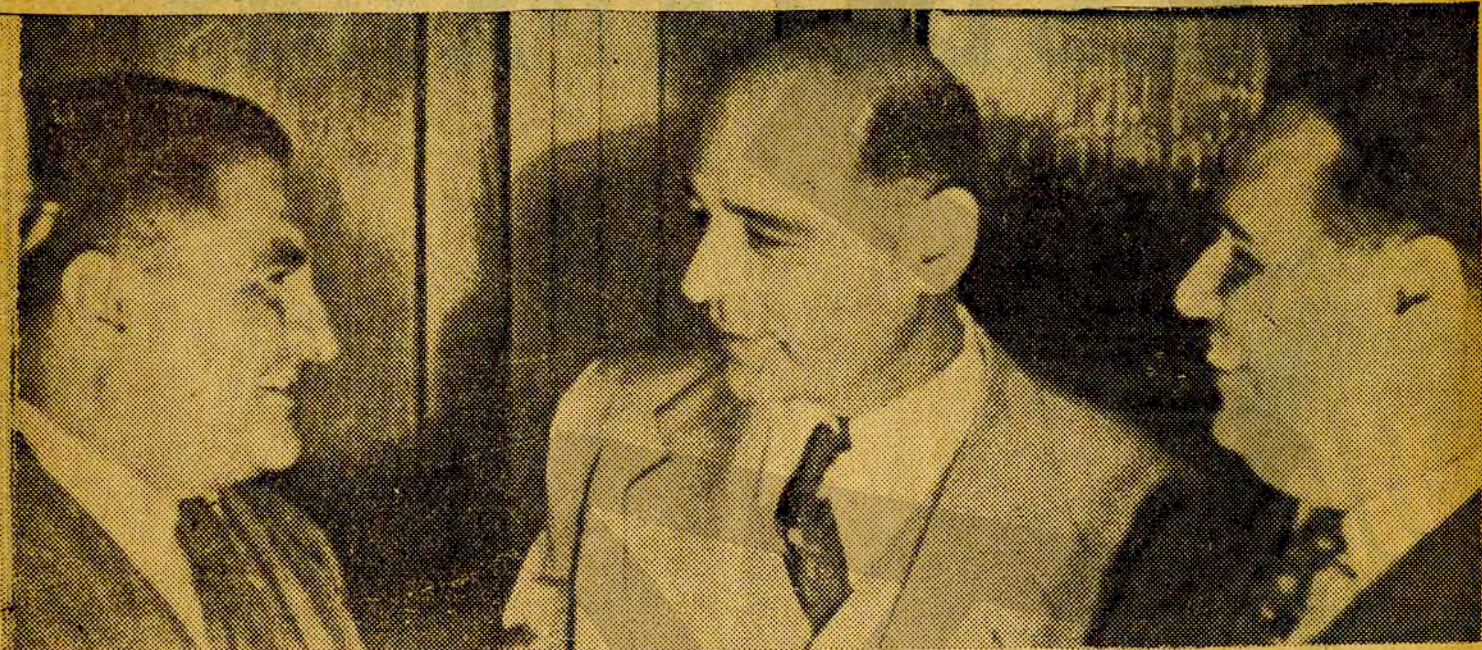
PLANERO: 2

CAJÓN: 2

FÓLDER: 51

DESCRIPCIÓN: Página del diario EL UNIVERSAL en la que aparece una serie de fotografías con el título "Seis presidentes de México en la gran ceremonia pro acercamiento nacional" y en la que aparece el Presidente de la República, General Manuel Ávila Camacho; el señor Antonio Arellano, promotor del acercamiento nacional y los ex presidentes Lázaro Cárdenas, Secretario de la Defensa; Licenciado Emili Portes Gil, General Plutarco Elías Calles, General Abelardo L. Rodríguez, Comandante Militar de la zona del Golfo y Presidente del Comité Director de Acercamiento Nacional; Ingeniero Pascual Ortiz Rubio y don Adolfo de la Huerta.

SEIS PRESIDENTES DE MEXICO EN LA GRAN CEREMONIA PRO ACERCAMIENTO NACIONAL



EN PRO DEL ACERCAMIENTO NACIONAL.—1.—El Divisionario Lázaro Cárdenas, actual Secretario de la Defensa, visto con el licenciado Portes Gil. 2.—De izquierda a derecha: el señor Antonio Arellano, uno de los promotores y paladines del Acercamiento Nacional, durante la visita hecha al general Calles, quien aparece en el centro, junto con el divisionario Abelardo Rodríguez, Comandante Militar de la Zona del Golfo y Presidente del Comité Director de Acercamiento Nacional de 1942. 3.—El C. Presidente de la República, divisionario Manuel Avila Camacho, bajo cuya administración se registra un acontecimiento sin precedente en los anales de nuestra historia: la unificación de todos los mexicanos. 4.—Los señores licenciado Emilio Portes Gil, divisionario Abelardo L. Rodríguez y Antonio Arellano, durante la entrevista que sostuvieron en la casa del primero. 5.—El señor Arellano exponiendo al ingeniero Ortiz Rubio, los propósitos que se persiguen con el Acercamiento Nacional. 6.—Con un estrecho abrazo se despidieron estos dos ex Presidentes de México: el general Abelardo L. Rodríguez y don Adolfo de la Huerta. (Instantáneas cortesía de "PRODUCCIONES MEXICO ACTUAL").

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

NOVEDADES

DIEZ CENTAVOS

NUESTRO PROGRAMA: SERVIR A MEXICO
MIEMBRO DE LA PRENSA ASOCIADA

SEGUNDA

GENERAL:
RERIAS



México, D. F., sábado 12 de septiembre de 1942



DIRECTOR
RENE CAPI

Gráficas del Histórico Banquete en el Casino Militar



LA MESA DE HONOR DEL HISTORICO BANQUETE que el Primer Magistrado de la Nación, general Manuel Avila Camacho, tuvo el extraordinario acierto de reunir a cuatro ex presidentes de México, sobre cualesquiera rivalidades o antagonismos pretéritos, probando de esta manera su recio propósito de gobernar para todos, sin distinciones, e imponiendo su autoridad de abanderado de la Patria en esta hora de angustia en que México, quíerese o no, está en peligro, en ese peligro inherente a todo estado de guerra que oculta sorpresas insospechadas y arteras asechanzas. De izquierda a derecha, generales Ortiz Rubio, Elías Calles, Avila Camacho, Cárdenas y Rodríguez.



El señor Presidente de la República durante la lectura de su mensaje al Ejército Nacional, en el que hizo una excitativa a la unión de todos los mexicanos, en estos momentos graves que vive el mundo. A su derecha el general Calles y a su izquierda los generales Lázaro Cárdenas y Abelardo L. Rodríguez parecen meditar sobre las palabras del jefe de la Nación.

Calles y Cárdenas, al fin Juntos Arenga del Presidente al Ejército Nacional

LA PRENSA

Diario Ilustrado de la Mañana

MEXICO, D. F., SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1942



Amigos Ayer y Otra vez Amigos

En el banquete que el señor Presidente dió al Ejército Nacional, sentó a su mesa a los ex Presidentes. A su derecha tuvo al general Plutarco Elías Calles y a su izquierda al divisionario Lázaro Cárdenas. Los amigos de ayer han vuelto a ser amigos ante el actual estado de emergencia y entre bocado y bocado, cada uno de estos dos comensales saborearon tiempos idos. Y Calles tal vez pensó, ante la demostración de afecto de que fue objeto, que cualquier tiempo pasado fue mejor, como dijo el poeta.

Calles y Cárdenas se Vieron Juntos



Las circunstancias los han reunido después de mucho tiempo. Calles, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, posan en franca camaradería para nuestro fotógrafo. Quizá el señor de Sonora se acuerde de la precipitada salida del señor de Michoacán, sus incidentes, sus causas y su mano de hierro, hoy no muy firme. El Comandante de la Zona del Golfo, recordará aquél suceso que lo llevó a la Presidencia.

De una gran significación política y militar fué el banquete que se efectuó ayer en el Casino Militar, y en el que, juntamente con el Presidente Manuel Avila Camacho, tomaron asiento en una misma me-

sa cuatro ex Presidentes: los generales Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas, Abelardo L. Rodríguez y Pascual Ortiz Rubio, concurriendo además otros altos jefes militares, muy cerca de trescientos.

Saludos, abrazos y animadas conversaciones, salpicadas con la juetona música lanzada a los aires por dos de las mejores bandas, marcaron al momento solemne en que el Primer Magistrado de la Nación se puso de pie para pronunciar un discurso en el que, haciendo referencia a la hora que vive el mundo, México tiene fe en la solidaridad de su Ejército.

EXPECTACION

El anuncio de la comida a que nos referimos provocó intensa expectación no sólo entre el sector militar, sino aun en el político y social, volando mil conjeturas acerca de la posibilidad de que se unieran bajo un mismo techo y frente a

Calles y Cárdenas se Vieron Juntos

(VIENE DE LA PAGINA TRES)

una misma mesa hombres a quienes la política llevó por senderos distintos, anidando quizás en el corazón de algunos, resquemores profundos. Se vaticinaba que algunos de los invitados no concurrirían, presentando cortés excusa para no verse en el caso de tener que cruzar ni siquiera una mirada con elementos antagónicos. Sobre todo, las hablillas tejieron versiones mil en torno de dos fuertes personalidades: los generales Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas.

Aún está fresco el recuerdo de la madrugada en que un jefe militar se presentó al domicilio del ex Presidente Plutarco Elías Calles para invitarlo, por orden del entonces Presidente, Lázaro Cárdenas, a abandonar el país, horas después en un avión que, efectivamente, partió rumbo al extranjero. Esas situaciones, se alegaba entre los incrédulos, no se olvidan jamás.

AMBIENTE DE CORDIALIDAD

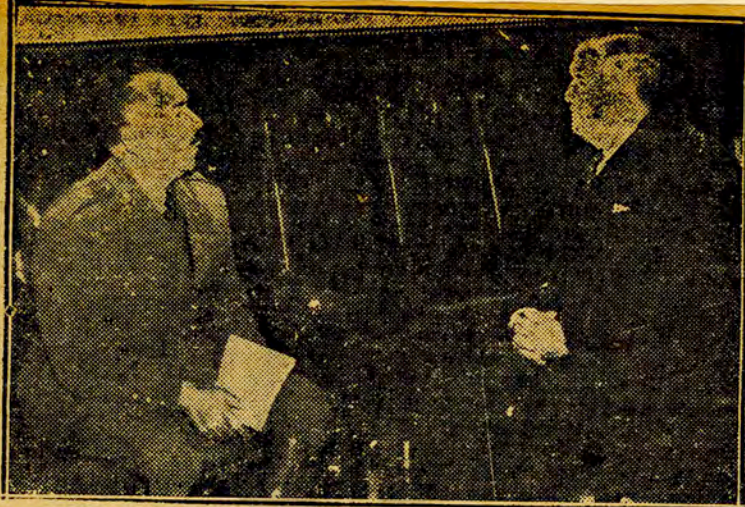
Pero el milagro se hizo y lo que parecía casi imposible se realizó debido a la serena política de cordura y unificación que sigue el Presidente Manuel Avila Camacho, para quien se vienen teniendo toda clase de elogios.

Y así fué como ayer al mediodía comieron del mismo pan y de la misma sal los ex Presidentes a quienes citamos anteriormente, rompiéndose en parte la enemistad, la frialdad que se consideró imposible de vencer hasta hace poco tiempo.

La lluvia que cayó ayer mañana sobre la ciudad impidió que las mesas preparadas en el patio central del Casino quedaran tal como se había proyectado, y hubo que colocarlas a lo largo de los amplios corredores. Pero la blanca mantelería, los discretos adornos florales sobre las mesas, y después los toques de las bandas, así como el color de los uniformes, pusieron la pincelada alegre, y posteriormente el calor de las conversaciones animaron el ambiente.

LLEGA CALLES

Minutos antes de las catorce horas el locutor Mario Ronzón pedía



El señor Presidente de la República, general Avila Camacho, platica plácidamente con el divisionario Lázaro Cárdenas, después de que éste hubo tomado posesión de su alto cargo de Secretario de la Defensa Nacional en donde está llamado a desempeñar intensa labor.

con insistencia a los invitados que se colocaran en sus respectivos lugares, porque se acercaba el momento en que arribaría el Primer Magistrado.

Pero la recomendación resultó en parte inútil, cuando se vió que de un automóvil bajaba el general Plutarco Elías Calles, quien vestía severo traje azul marino, camisa blanca, y se tocaba con un fieltro gris perla. Con él llegaba otro ex Presidente, Abelardo L. Rodríguez, enfundado en su uniforme de fina gabardina, con el semblante risueño, saliendo a recibirlos el afable general Salvador Sánchez, Jefe del Estado Mayor Presidencial.

Todas las miradas se clavaron sobre Calles, quien avanzó algunos pasos y estrechó la mano del general Heriberto Jara y otros muchos militares, que bien pronto le fueron tendiendo los brazos, viéndose en todos ellos gran contento. Sin duda que fué para el general Calles un momento de intensa emoción al verse rodeado de muchos de sus antiguos subordinados, que le saludaban no solamente con respeto, sino con cariño. El viejo divisionario apretaba de continuo los labios y parpadeaba con cierto nerviosismo. En dos o más veces recurrió a su blanco pañuelo para limpiarse el rostro.

El general Calles al fin se desprendió de aquel sitio para subir la escalinata y entrar al patio, donde le salieron al paso casi todos los que ahí se encontraban y que deseaban, bien se veía, abrazarlo. En esos momentos nuestro reportero se acercó para preguntarle:

—¿Qué nos dice usted para LA PRENSA, general?

Su mirada dominadora se clavó por unos instantes en el periodista, y como éste insistió:

—¿Cuál es su impresión sobre este acto?

Sin poder reprimir su nerviosidad, contestó:

—Después hablaremos de esto...
EL PRESIDENTE AVILA CAMACHO Y EL GENERAL CARDENAS

Fué preciso que el general Sánchez invitara al general Calles a que se apartara unos cuantos pasos hacia su derecha para que los militares que lo rodeaban dejaran franco el paso, pues Mario Ronzón persistía:

—Tengan la bondad de colocarse en sus lugares, que ya viene el señor Presidente de la República.

Y, en efecto, se dejaron escuchar unos aplausos y los acordes del Himno Nacional. La figura del Presidente Manuel Avila Camacho, serena, anareció seguida del divisionario Lázaro Cárdenas, viéndose también al general Pascual Ortiz Rubio, que había llegado por su cuenta momentos antes, vistiendo ropas de civil.

FRENTE A FRENTE

El Primer Magistrado avanzó unos cuantos pasos, y cortésmente saludó al general Plutarco Elías Calles, quien esbozó una sonrisa, y al general Abelardo L. Rodríguez, así como a otros divisionarios, permaneciendo el general Cárdenas discretamente unos pasos atrás, contestando saludos de sus subordinados y amigos. En ese momento ni siquiera se cruzaron las miradas de los dos personajes en quienes estaba centrada la atención general.

Siguiendo su recorrido, el Presidente Avila Camacho se dirigió hacia la mesa de honor, caminando atrás el general Calles, quien de tuvo su marcha al colocarse atrás de la silla que le estaba reservada, y dió unos cortos pasos hacia atrás para tomar acomodo. En ese preciso instante cruzó el general Cárdenas hacia el otro lado del Presidente Avila Camacho, pero no pudo continuar porque le obstruía el paso involuntariamente el general Calles, quien advirtiéndolo se hizo a un lado, cambiándose un leve saludo de cortesía, y solamente esbozado con una inclinación de cabeza por parte de ambos.

EN CORDIAL REUNION

Se escuchó el ruido de la sillería y de la vajilla, tomando asiento a la izquierda del Jefe de la Nación los generales Lázaro Cárdenas, Abelardo L. Rodríguez, Heriberto Jara, Miguel Enríquez, Anacleto López, Rodrigo Quevedo, Manuel Medinaveytia, Pedro J. Almada, Francisco Cosío Robelo y Juan Jiménez Méndez. A su derecha, generales Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio, Pablo Quiroga, Pablo Macías, Francisco L. Urquiza, Miguel M. Acosta, Matías Ramos. Y tomaron asiento en las cabeceras los generales Blas Corral y Juan G. Cabral.

Se notó la ausencia de los generales Joaquín Amaro, J. Agustín Castro, Cándido Aguilar y Rafael Sánchez Tapia, sentándose del lado frontero al Presidente, los generales Pedro Villaseñor, Antonio Ríos Zertuche, Gilberto R. Limón, Pablo Díaz Dávila, Salvador Sánchez, Genovevo Rivas Guillén, Miguel Orozco Camacho, Donato Bravo Izquierdo, Lorenzo Merino Muñoz y Alejo González. Los demás invitados se alinearon en las otras mesas.

Una de las bandas ejecutó la marcha "Avila Camacho", que fue seguida de otras piezas musicales, viéndose ir y venir de mozos y escuchándose el continuo parloteo de las conversaciones.

El general Abelardo L. Rodríguez se mostraba conversador, cerca del general Cárdenas, quien sonreía, y también se animaba con la conversación. El Presidente Avila Camacho cambiaba algunas frases con el general Calles, quien después sostuvo la plática con el Primer Magistrado, observándose un poco aislado al general Ortiz Rubio, quien sólo cruzó unas cuantas palabras con Calles, sin tener con quien conversar del otro lado, por la ausencia del general J. Agustín Castro.

SE ROMPE EL HIELO

Vino después el momento en que habló el Presidente Avila Camacho, a quien se tributó una ovación, y tras de escuchar aún una pieza musical más, todos se levantaron de la mesa. La comida había concluido.

El Jefe de la Nación se despidió del general Calles y avanzó para retirarse, cruzándose nuevamente este último con el general Cárdenas, quien en esta vez se llevó la mano hacia la gorra para marcar el saludo militar, en tanto que el general Calles hizo una inclinación con el cuerpo, asegurándose que exclamó:

—Pase usted.

Todos se aprestaron a abandonar aquel lugar, repitiéndose las escenas en que los generales abrazaron nuevamente al general Calles.

DE UNA GRAN SIGNIFICACION

Antes de que se retiraran los ex Presidentes, nuestro representante se acercó a Calles, quien entonces dijo:

—Muy interesante; muy importante. De mucha significación.

En seguida, Abelardo L. Rodríguez contestó a nuestras preguntas:

—Es un paso más para el Acercamiento Nacional.

El general Cárdenas expresó:

—De mucha trascendencia. Es el principio de la verdadera unidad nacional.

Finalmente, el general Ortiz Rubio contestó:

—Esto forma parte del sobresaliente programa lleno de patriotismo del señor Presidente de la República, alrededor del cual debemos estar unidos todos los mexicanos, sin odios ni rencores, ante el momento tan solemne de la Nación.

QUE SE TOME EN CUENTA AL GENERAL ALMAZAN

Sugiriendo que el Comité de Acercamiento Nacional invite también a la ceremonia en la que estarán presentes todos los ex mandatarios mexicanos, al general Juan Andreu Almazán, ex candidato a la Presidencia de la República, un asiduo lector de LA PRENSA, el señor Carlos González Gómez, con domicilio en Recreo 53, dirigió ayer un breve mensaje al Presidente Avila Camacho.

Considera el señor González que la presencia del general Almazán en esa ceremonia vendría a completar la unificación nacional que se pretende, lo cual sería—estima—una demostración plena de respaldo popular al régimen en los actuales momentos difíciles por que atraviesa no sólo México, sino el mundo entero, que lucha contra los totalitarios.

El Ejército, Baluarte de la Patria y Signo de la Unidad Nacional

Brillante arenga del Presidente en el gran acto de ayer

El Presidente Manuel Avila Camacho, al dirigirse ayer al Ejército, en cuyo honor se sirvió un banquete en el Casino Militar, de cuyo hecho informamos separadamente, pronunció un conceptuoso discurso, manifestando su honda satisfacción al ver reunidos a los elementos más destacados de nuestra Institución Armada.

En la hora solemne que vive el mundo, dijo, México realiza concientemente el inventario moral de sus fuerzas de resistencia y ve en su Ejército un baluarte de perduración y de dignidad.

Hizo referencia a que el Ejército se formó en las luchas de emancipación, en la obra libertadora llevada a cabo por los Insurgentes y consideró que el Ejército Mexicano es a la vez, autor y producto de la Revolución, pues su primera enseñanza no se efectuó en el ámbito austero de las academias y de las aulas, sino en la escuela palpitante y dramática de la vida. Precisó que el Ejército Mexicano representa una síntesis coherente en que la juventud y la madurez no están separadas por barreras o por prejuicios artificiales y en la que todos se sienten unidos por una igual devoción a las instituciones democráticas en cuyo nombre lucharon los más antiguos y a cuyo amparo estudiaron los más modernos.

LA FE EN EL EJERCITO NO SE VERA DEFRAUDADA

Más adelante, el Primer Magistrado dijo: En este sitio no desearía hablar como Presidente, que es condición pasajera en un ciudadano, sino como compañero de armas y obligaciones. Si, en los días de peligro, hasta los gobernantes civiles deben sentirse soldados entre soldados, ¡cuánto más comprensible resulta en mi caso un análogo sentimiento! Como militar, como hombre y como responsable del Ejecutivo de la República, tengo la certidumbre de que la fe que el país deposita en ustedes —y a través de ustedes en el Ejército— no se verá defraudada en la realidad. Sé que las guerras no se ganan sólo con buenas intenciones, mas sé asimismo, que tampoco se ganan únicamente con aparatos y con máquinas de combate.

Ciertamente, nuestros recursos nacionales no pueden compararse con los acervos bélicos de que disponen las dictaduras. Ciertamente, el enemigo tiene una cantidad enorme de aeroplanos, de tanques, de submarinos y de cañones. Pero las democracias también los tienen y cada día los producen en mayor número. Y, lo que es sin duda más importante, con la producción de las democracias está el corazón de los pueblos y en los ejércitos de los países libres militan esos valores insobornables, que son la razón, la justicia y la confianza en el poder decisivo de los esfuerzos de redención.

LA NACION AGUARDA SERENA Y FIRME

Los siglos nos revelan que no ha habido nunca un imperialismo capaz de oprimir incesantemente la voluntad sagrada de independencia que mueve a la humanidad en su ascenso magnífico hacia el futuro. Convinco de lo que significa, como elemento de triunfo, esa fuerza interior que en tan múltiples ocasiones han demostrado tener nuestros compatriotas, México está seguro de la victoria final. Los sacrificios que ella demande no nos arredran. Nuestra vida se ha afianzado entre alarmas y, en la hora de la prueba suprema, no flaqueará.

Para terminar, el general Avila Ca-

macho expresó: Un Ejército unido es el mejor testimonio de un pueblo unido. Por eso este acto implica un poderoso aliento para el país. La Nación aguarda los hechos serenos y firmes, con la certeza absoluta de que, en el momento debido, cada uno de ustedes hará honor a la Patria, ya que, en el pecho de los soldados de México, cuando la violencia extranjera pretende agraviar el pabellón sin tacha de la República, no puede haber lugar donde quepan la indiferencia, el recelo o la indecisión.

LA GRAN ASAMBLEA DE ACERCAMIENTO

El Comité Director de Acercamiento Nacional, dice que tiene informes que los componentes de la Delegación Militar, presentarán ponencias de gran actualidad relacionadas con el servicio militar, y la cooperación que el pueblo de México debe prestar al Ejército, en el presente estado de guerra.

A las delegaciones ya anotadas para asistir a la 8a. Asamblea de Acercamiento Nacional, hay que agregar los delegados del Gobernador del Estado de Michoacán, de San Luis Potosí, de Aguascalientes, y las Cámaras Nacionales de Comercio de Hidalgo, Mich.; Madero, Tamps.; Guaymas, Son.; Cuernavaca, Mor.; Guasave, Sin.; Amecameca, Méx.; Cotija, Mich.; Acámbaro, Gto.; Culiacán, Sin.; Agua Prieta, Son.; Juárez, Chih.; Obregón, Tab.; Fresnillo, Zac., y Aguascalientes, Ags.

Por lo tanto, en la Gran Asamblea de Acercamiento Nacional, que inaugura el Presidente de la República el próximo 15, estarán representados los sectores vitales del país.

Por otra parte, el señor Elías Alvarés del Castillo, gerente del Comité Director, fué recibido ayer por el general Lázaro Cárdenas, para cambiar impresiones sobre el gran acto del día 15 de septiembre.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

No.

N./Ref.

Su/Ref.

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EL 18 DE MARZO DE 1917

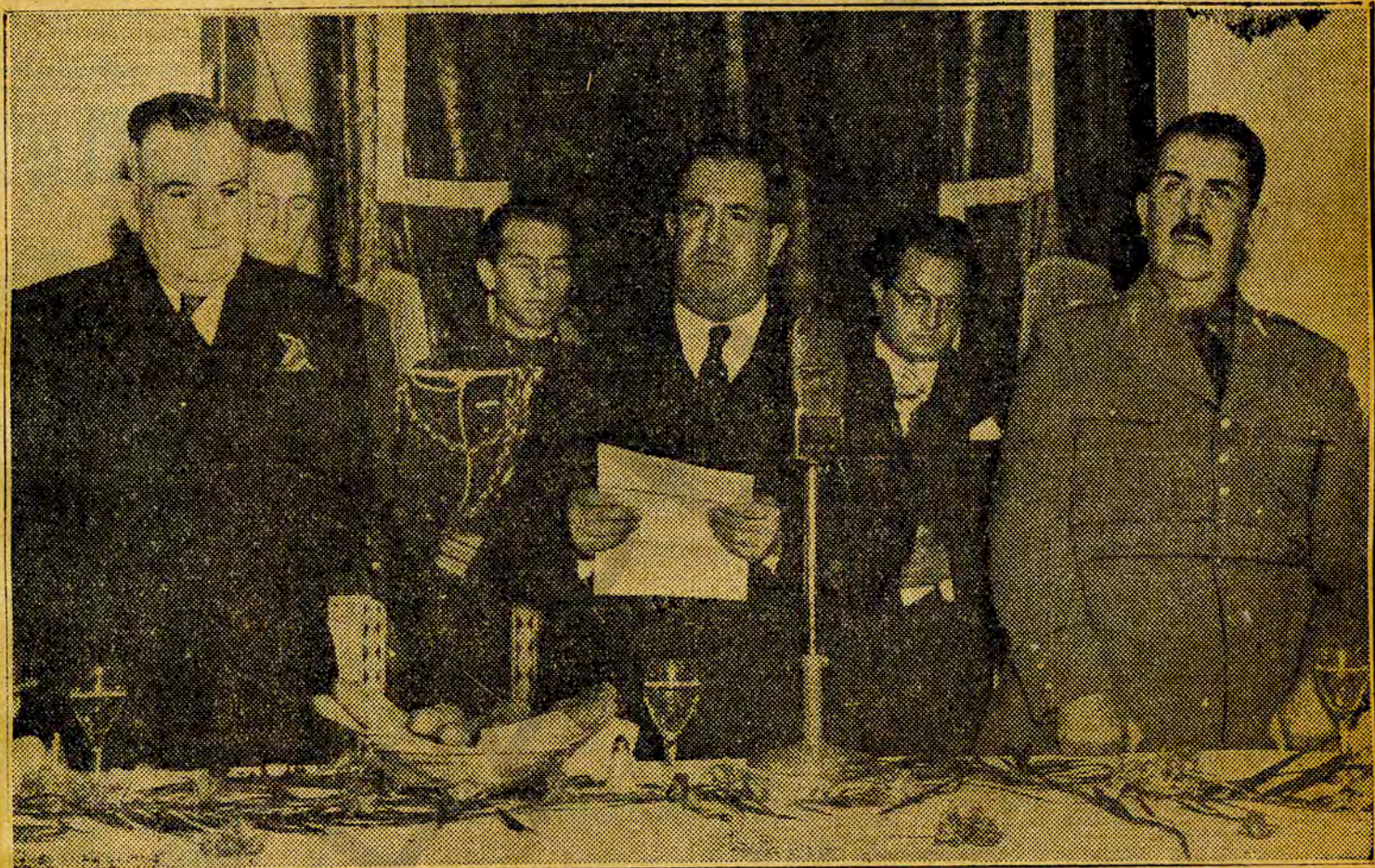
DIRECTOR GENERAL:
RODRIGO DE LLANO

MEXICO, D. F.—SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1942

G

La Unión de México
Patentizada por la Unión
de su Ejército

Tres Regímenes - Tres Epocas de la Historia



Los generales Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas, que sucesivamente tuvieron en sus manos los destinos de México, aparecen aquí en compañía del actual Presidente de la República, general Manuel Ávila Camacho, en la mesa del banquete ofrecido ayer al Ejército. Aquellos dos hombres están ya frente al tribunal de la Historia; mientras el actual Jefe del Ejecutivo está forjando porvenir en el yunque del presente.

Posición de Nuestro País en la Contienda Mundial

La Fija el Presidente de la República en un Discurso al Ejército

"El Ejército Mexicano representa una síntesis coherente en que la juventud y la madurez no están separadas por barreras o por perjuicios artificiales y en la que todos se sienten unidos por una igual devoción a las instituciones democráticas, en cuyo nombre lucharon los más antiguos y a cuyo amparo estudiaron los más modernos".

Los conceptos anteriores forman parte del mensaje que el Presidente de la República dirigió ayer al Instituto Armado nacional, en la comida que ofreció al Ejército, y de cuyo suceso damos cuenta en otro lugar de esta misma edición.

El Primer Magistrado se refirió a la unidad que existe en el Ejército y a que éste enaltece los ideales de patria, libertad, justicia y honor.

El texto íntegro del mensaje presidencial, dice así:

"CC. generales, jefes, oficiales y tropa:

"Es para mí motivo de honda satisfacción el ver reunidos aquí a los elementos más destacados de nuestra institución armada, en un conjunto en que los representantes de las nuevas promociones rodean con adhesión y respeto a los jefes que han alcanzado mayor prestigio por la cotinuidad y la trascendencia de los servicios prestados a la República.

"En la hora solemne que vive el mundo, cuando nuestro destino se desarrolla frente a la tenebrosa complicidad de las potencias dictatoriales que han desatado, contra todos los hombres libres, la más injusta y cruel de las agresiones, México realiza conscientemente el inventario moral de sus fuerzas de resistencia y ve en su ejército un baluarte de perduración y de dignidad.

FUE LA PROSECUCION DE LA OBRA LIBERTADORA

"Formado en las luchas de esa emancipación generosa que, cien años después de la iniciación de la independencia política del país, fué en realidad la prosecución de la obra libertadora llevada a cabo por los insurgentes, el ejército mexicano es a la vez el autor y producto de la Revolución, pues su primera enseñanza no se efectuó en el ámbito austero de las academias y de las aulas, sino en la escuela palpitante y dramática de la vida.

"Muchos de los presentes—y lo digo para su elogio—antes de saber,

tuvieron que ejercitarse en el combate, afrontando peligros que nadie les enseñó a dominar, salvo su valor, y de los cuales salieron gallardamente, merced a esos incomparables maestros que han sido siempre el sentido cívico del deber y el contacto diario con la experiencia.

"En los momentos de angustia o de incertidumbre, ante la complejidad de problemas que acaso otros hubiesen juzgado imposibles de resolver, se sobrepuso en su alma un gran fervor. La confianza del pueblo obliga. Y ellos comprendían muy claramente que las huestes que les seguían tenían confianza en su decisión, porque esas huestes, como ellos mismos, venían del pueblo y habían puesto en el mejoramiento del pueblo todas sus esperanzas.

BASES DE EQUITAD, DE ORDEN Y JUSTICIA SOCIAL

"Con los años, la Revolución cristalizó en formas auténticas de Gobierno. Las crisis internas se espaciaron. La paz se hizo sobre bases de equidad, de orden y de justicia social. A la improvisación inmediata sucedió la organización técnica. Nuevas generaciones de oficiales y jefes fueron constituyéndose. Los cuadros se perfeccionaron; los principios se definieron; pero el espíritu, por fortuna, no se alteró. La estabilidad no se convirtió en inercia. Las tradiciones no se inmovilizaron. Y es así como hoy, el ejército mexicano representa una síntesis coherente en que la juventud y la madurez no están separadas por barreras o por perjuicios artificiales y en la que todos se sienten unidos por una igual devoción a las instituciones democráticas en cuyo nombre lucharon los más antiguos y a cuyo amparo estudiaron los más modernos.

"Esta solidaridad del ejército es un indicio de fe para la nación. En efecto, la guerra en que nos hallamos requiere, indudablemente—en un terreno mucho más amplio y dentro de un marco más riguroso de disciplina y de competencia—, las mismas virtudes en que templó su acero la espada de la Revolución.

Para que las almas simbólicas del Subteniente Juan de la Barrera, de los alumnos Escutia, Melgar, Márquez, Montes de Oca y Suárez, sean un ejemplo viviente de esa tradición, que deberá ser siempre aprovechada como enseñanza de un alto exponente de deber, para los jóvenes que se inicien en la carrera militar... Se necesita que en Chapultepec tengan su Escuela: cerca del Hornabeque en que murió pleno de honor militar y de patriotismo el Teniente Juan de la Barrera, frente a los campos en que lucharon bravamente León y Balderas, haciendo retroceder y retirarse a las columnas americanas y en los mismos terrenos que inmortalizó Xicoténcatl sucumbiendo heroicamente con su Batallón, pero salvando la gloriosa enseña del San Blas, de caer en poder de los invasores.

Al general Monterde, cupo en suerte entregar al porvenir nacional, una Escuela y en lugar histórico y éste, como otros episodios de nuestras luchas del México heroico, toca a los mexicanos, por patriotismo y por deber conservar inmaculados e intocables, ya que en verdad tenemos pocos, pero algunos envidiables.

Esos y otros hechos grandes que han creado tradiciones del México independiente, son episodios muy nacionales que vivirán sobre las ingratitudes humanas, sobre la diferencia para los hechos propios y muy por encima de las veleidades de la raza... y cuando esas tradiciones mueran, será porque habrá muerto el alma de la nacionalidad.

La tradición del Colegio Militar, como creadora de la devoción al deber, en un medio en que poco caso se ha hecho de esa virtud militar, ha podido subsistir venciendo dificultades incalculables, pasando por encima de todos los obstáculos que le han ofrecido nuestras revueltas; ha renacido siempre inmaculada después de los reveses de la lucha civil y cuando nos han dejado los invasores de la Patria:—Ha vencido las enemistades injustas, las veleidades de algunos de sus mismos componentes y ha vuelto a readquirir su nombre y su prestigio, sobre todas las injusticias, puestas en práctica por nuestros malos mexicanos.

México tiene poco entre sus epopeyas para formar su tradicionalismo máximo, pero hay algo que seguramente podría ser motivo de legítimo orgullo para otros pueblos. Muchos de esos episodios deben hacerse vivir constantes en el alma de la nacionalidad; es una obligación ciudadana, conservar vivo el culto a nuestras instituciones tradicionales; hay que ser sereno y frío y desapasionado para innovar siempre con fundamento, lo que pudiera lesionar el necesario tradicionalismo de hechos y de corporaciones con historia. No hay que seguir el ejemplo de los pueblos irreflexivos que han arrojado en montón mucho de lo que el Estado antiguo les legó de bueno, sin que muchas veces, el Estado nuevo las haya legado algo mejor.

Siempre he estimado y cada día lo considero más necesario, por razones que no se deben ocultar a los mexicanos, que es un deber ineludible y necesariamente patriótico, conservar la veneración a los héroes y particularmente a los de 1847 que se inmortalizaron el 8, el 12 y el 13 de septiembre en Chapultepec, porque de esas remembranzas y no de algo que pretendemos improvisar, se podrá, llegado el caso, levantar el ánimo del mexicano, crear la fe y mover el patriotismo de las generaciones futuras, si es que se

quiere seguir conservando como patrimonio muy preciado, la nacionalidad mexicana, siquiera en el mismo estado en que nos la entregaron nuestros mayores.

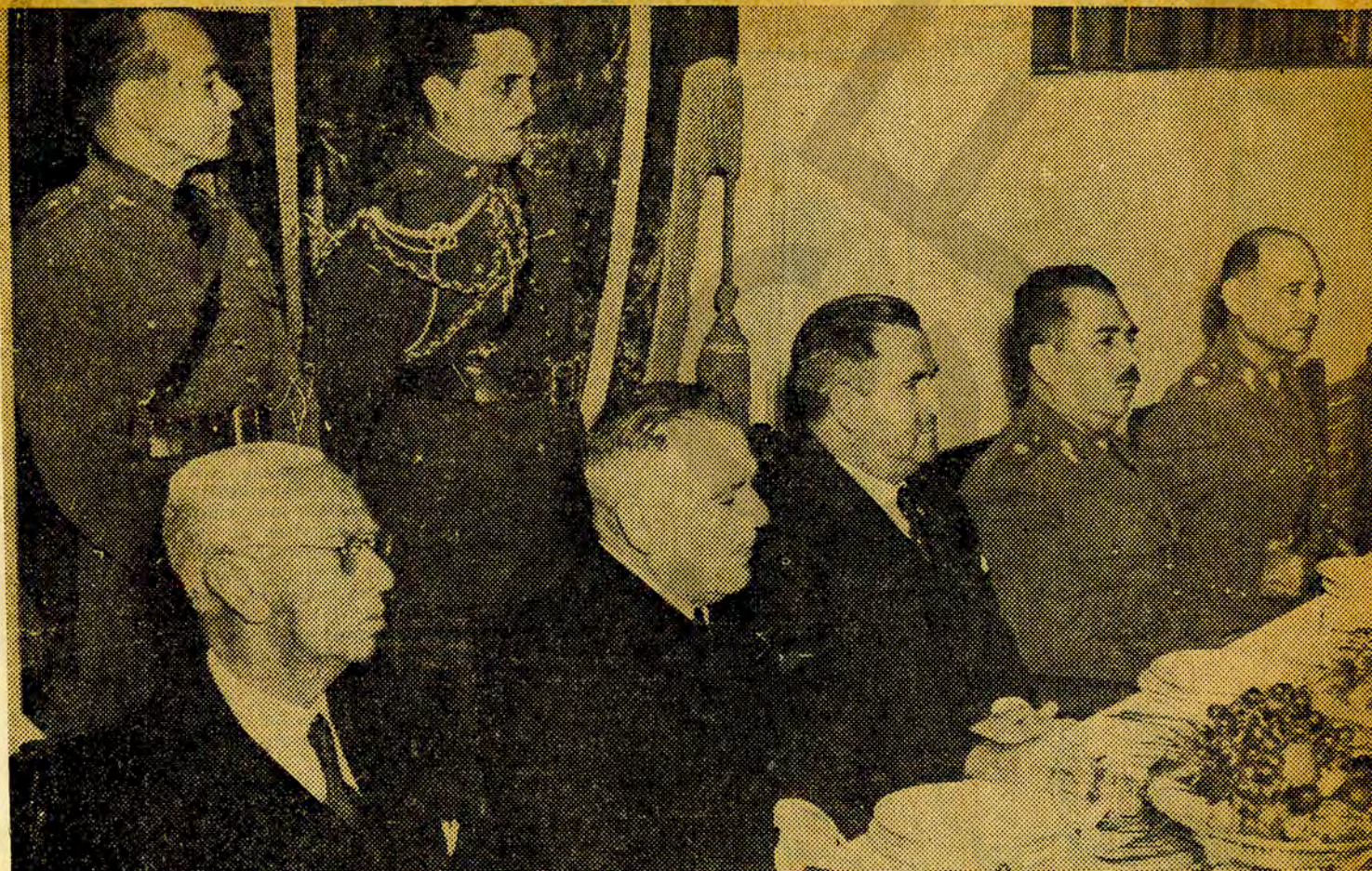
DESPUES DE LA EPOPEYA

La piqueta demoledora de los invasores, acabó con todo lo que tenía el Colegio; que aunque modesto, en cuanto se refería a muebles, enseres y útiles, al dejar el general García Conde la dirección, se llenaban sin embargo las más ingentes necesidades materiales. Se disponía ya de gabinetes y de clases adecuadas y aquéllos con una mediana dotación, que en general cubría las exigencias de la época.

El Colegio permaneció cerrado hasta el mes de junio de 1843 y fue el 20 de junio del mismo año, cuando la Secretaría de Guerra, siendo Ministro el general Mariano Arista, ordenó nuevamente su apertura, disponiendo que se abrieran las cátedras en el Cuartel del Rastrillo y en San Lucas, cuyos dos edificios presentaban la más completa destrucción y abandono, careciéndose hasta de los útiles e instrumentos más indispensables; pero se hallaba al frente de la institución el ameritado general Monterde, quien no se doblegaba ante las dificultades ni ante la incuria gubernamental, ya que era un viejo aguerrido vencedor de obstáculos.

El general Monterde puso al servicio del Colegio, no sólo su actividad, su talento y su aptitud militar, sino que supo comprometer su crédito particular, para conseguir lo indispensable para dotación de las diversas aulas. Pronto el profesorado comenzó a impartir sus enseñanzas y los oficiales las prácticas militares ordenadas, con lo que consiguió el culto y probo Director, que a los catorce meses de haberse abierto el plantel educativo, se verificaran los exámenes reglamentarios, que supo presentar con atractivo y con lucimiento.

Un Presidente y Cuatro ex Presidentes



Rodeado por cuatro ex Presidentes de la República aparece aquí, durante el banquete de ayer, el Primer Magistrado de la Nación, general Manuel Avila Camacho. De izquierda a derecha, los señores Ing. Pascual Ortiz Rubio, general Plutarco Elías Calles, Presidente Avila Camacho, general Cárdenas y general Abelardo Rodríguez.

Sigue de la página tres.

ríos Blas Corral y Juan G. Cabral, encontrándose al frente de los primeramente citados, los de igual graduación Pedro Amaya Villaseñor, Antonio Ríos Zertuche, Jacinto B. Treviño, Pablo González, Gilberto Limón, Pablo Díaz Dávila, Salvador S. Sánchez, Genovevo Rivas Guillén, Miguel Orozco, Donato Bravo Izquierdo, Lorenzo Muñoz Merino y Alejo González.

Se encontraban también en la mesa de honor el licenciado J. Jesús González Gallo, secretario particular del Primer Magistrado, y el general de brigada y licenciado Octavio Véjar Vázquez, Secretario de Educación Pública y el gobernador de Sonora, general Anselmo Macías Valenzuela.

El resto de las mesas que, como la de honor fueron colocadas en los corredores del patio del casino, estuvieron ocupadas por generales de brigada, brigadieres, jefes, oficiales y representaciones de clases y tropa de las distintas corporaciones de línea.

Las músicas de artillería e infantería amenizaron la comida, ejecutando selectas composiciones.

En medio de la mayor atención de más de trescientos comensales, miembros todos del Instituto Armado, el Presidente Avila Camacho leyó su mensaje al Ejército, cuyo texto íntegro damos a conocer por separado en esta misma edición.

Un ambiente de franca camaradería entre todos los asistentes imperó en la comida que noticiamos. Vimos al Presidente Avila Camacho conversar animadamente con los generales Calles y Cárdenas, que, como hemos dicho, ocupaban asientos a su derecha e izquierda.

Al dejar la mesa el Primer Magistrado, tuvimos oportunidad de entrevistar brevemente a los ex Presidentes allí reunidos, quienes, al ser interrogados sobre cuál era su opinión al acto a que habían asistido, dijeron:

General Calles.—Muy importante, de mucha significación.

General Cárdenas.—De gran trascendencia, porque en realidad significa el principio de la verdadera unidad nacional.

General Rodríguez.—Es un paso más para el acercamiento nacional.

General e ingeniero Ortiz Rubio.—Esto forma parte del interesante

programa, pleno de contenido patriótico, del señor Presidente, alrededor del cual debemos estar unidos todos los mexicanos, sin odio ni rencores, ante momento tan solemne de la nación.

LO QUE PUDIERA LLAMARSE UN PEQUEÑO INCIDENTE

La presencia de los divisionarios Calles y Cárdenas, causó expectación, pues de vez en vez, francas o furtivas miradas se detenían en uno y otro.

Nosotros pudimos observar que, al llegar el general Cárdenas a ocupar su asiento, tuvo que pasar por el lugar reducido en que se encontraba el divisionario Calles, quien se disponía a tomar asiento, y dijo a éste: "Con permiso, mi general", a lo que contestó el segundo: "Pase usted, mi general."

Al retirarse ambos ocurrió algo semejante, el general Cárdenas franqueando el paso, dijo al general Calles: "Pase usted, mi general", y éste respondió: "Usted primero, mi general", a cuya respuesta saludó militarmente el Secretario de la Defensa, al segundo, cruzando el sitio que se le cedía.

Destacados Jefes Militares de Ayer y de hoy en un Banquete

En Fraternal Comida Reunió el Presidente a Compañeros de Armas

Nota de EUGENIO SUAREZ

Trascendental y significativo acto que pone de manifiesto la unidad que existe en el Instituto Armado de la Nación, fué sin duda alguna, la comida que el Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho ofreció al Ejército, ayer a mediodía, en el Casino Militar.

El Primer Magistrado convivió el momento con sus compañeros de armas, pues desde el divisionario hasta el humilde soldado participaron del agasajo presidencial, corroborando las palabras del Jefe del Ejecutivo, que dijo: "Un ejército unido es el mejor testimonio de un pueblo unido."

En los rostros serenos de los allí presentes, en que la vida militar ha dejado huellas de firmeza de carácter y decisión, vimos la seguridad en el deber y la conciencia de las obligaciones contraídas con la patria.

Por primera vez en México, en el historial de esta clase de convivialidades se da el caso de que se reúnan varios ex Presidentes sellando con su presencia la confraternidad nacional.

El espectáculo fué imponente, la plana mayor del Ejército y las clases de tropa en perfecta identificación, significaron la salvaguarda de las instituciones y de la integridad nacionales.

Si las reuniones de la índole de la de ayer, siempre han tenido en nuestro medio trascendental significación, ninguna como la que noticiamos, en que a todas las ideas, a todos los puntos de vista, a todas las divergencias de criterio, se impuso la gravedad del momento en que México se enfrenta a arduos problemas derivados de las condiciones de emergencia en que vivimos.

Puede afirmarse, porque así lo presenciamos, que el Ejército, como un solo hombre, obedece a una sola voluntad y se agrupa en torno del Presidente Avila Camacho, en cuyas manos están los destinos de la Patria.

El acto de ayer es vivo ejemplo de que en el Instituto Armado mexicano no existen discrepancias, sino que sólo tiene un objetivo, un deseo imperioso, un anhelo inmarcescible: salvar a México.

LLEGAN LOS GENERALES CALLES Y RODRIGUEZ

Cuando numerosos militares de

alta graduación se agrupaban en la terraza del Casino en espera del Primer Magistrado, y minutos antes de la hora fijada para el banquete, llegaron, en un mismo auto, los divisionarios Plutarco Elías Calles y Abelardo L. Rodríguez, siendo objeto de demostraciones de simpatía y afecto. El general Calles abrazó a numerosos generales y jefes que estuvieron a sus órdenes; vestía traje negro y su aspecto era de excelente salud. El general Rodríguez, comandante de la zona militar del Golfo, llevaba uniforme de gabardina con las insignias de su elevada jerarquía militar.

EL PRESIDENTE A. CAMACHO ES APLAUDIDO AL LLEGAR

Momentos después se presentó el Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, descendiendo de su automóvil acompañado de su secretario particular, el licenciado J. Jesús González Gallo y del divisionario Lázaro Cárdenas, nuevo Secretario de la Defensa.

La presencia del Primer Magistrado y del general Cárdenas, hizo que los grupos de asistentes que estaban en la terraza del casino aplaudieran por varios minutos. Ambos divisionarios saludaron a los militares que los esperaban y acto seguido pasaron a ocupar el lugar que les estaba reservado en la mesa de honor.

A la izquierda del Presidente Avila Camacho, tomaron asiento los divisionarios Lázaro Cárdenas, Abelardo L. Rodríguez, Heriberto Jara, Miguel Enríquez Guzmán, Anacleto López, Rodrigo Quevedo, Manuel Medinaveitia, Pedro J. Almada, Francisco Cosío Robelo y Juan Jiménez Méndez.

A su derecha: Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio, Pablo Quiroga, Pablo Macías Valenzuela, Francisco L. Urquiza, Miguel M. Acosta y Matías Ramos.

Las cabeceras de la mesa fueron ocupadas por los también divisiona-

Sigue en la página 5, 3a. columna.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

Unico diario de la República que certifica su circulación en el Audit Bureau of Circulations.

Presidente y Gerente:
LIC. MIGUEL LANZ DURET

MEXICO, D. F., SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1942.

**MEXICO PELEA
POR LA
LIBERTAD
Y DEFIENDE SU
HONOR
Y
SU VIDA**

LOS SACRIFICIOS NO NOS ARREDRAN, DICE EL SEÑOR PRESIDENTE

Estamos con las democracias, grandes o pequeñas, que no se hallan dispuestas a someterse al capricho de los tiranos.-Confianza en la victoria final.-En la hora de la prueba suprema, este país no flaqueará

No solamente para los militares, sino para la Nación entera, son de gran importancia las elocuentes y patrióticas palabras del señor Presidente de la República, dirigidas al Ejército ayer, en el banquete que ofreció en honor del Instituto Armado.

El señor general Manuel Avila Camacho se expresó así:

CC. GENERALES, JEFES, OFICIALES Y TROPA:

Es para mí motivo de honda satisfacción el ver reunidos aquí a los elementos más destacados de nuestra institución armada, en un conjunto en que los representantes de las nuevas promociones padean con adhesión y respeto a los jefes que han alcanzado mayor prestigio por la continuidad y la trascendencia de los servicios prestados a la República.

En la hora solemne que vive el mundo, cuando nuestro destino se desarrolla frente a la tenebrosa complicidad de las potencias dictatoriales que han desatado contra

todos los hombres libres la más injusta y cruel de las agresiones, México realiza conscientemente el inventario moral de sus fuerzas de resistencia y ve en su ejército un baluarte de perduración y de dignidad.

Formado en las luchas de esa emancipación generosa que, cien años después de la iniciación de la independencia política del país, fué en realidad la prosecución de la obra libertadora llevada a cabo por los insurgentes, el Ejército Mexicano es a la vez autor y producto de la Revolución, pues su primera enseñanza no se efectuó en el ámbito

(Sigue en la Página Dos, Columna Sexta)

austero de las academias y de las aulas, sino en la escuela palpitante y dramática de la vida.

Muchos de los presentes—y lo digo para su elogio—antes de saber tuvieron que ejercitarse en el combate, afrontando peligros que nadie les enseñó a dominar, salvo su valor, y de los cuales salieron gallardamente, merced a esos incomparables maestros que han sido siempre el sentido cívico del deber y el contacto directo con la experiencia.

En los momentos de angustia o de incertidumbre, ante la complejidad de problemas que acaso otros hubiesen juzgado imposibles de resolver, se sobrepuso en su alma un gran fervor. La confianza del pueblo obliga. Y ellos comprendían muy claramente que las huestes que les seguían tenían confianza en su decisión, porque esas huestes, como ellos mismos, venían del pueblo y habían puesto en el mejoramiento del pueblo todas sus esperanzas.

Con los años, la Revolución cristalizó en formas auténticas de Gobierno. Las crisis internas se espaciaron. La paz se hizo sobre bases de equidad, de orden y de justicia social. A la improvisación inmediata sucedió la organización técnica. Nuevas generaciones de oficiales y jefes fueron constituyéndose. Los cuadros se perfeccionaron; los principios se definieron; pero el espíritu, por fortuna, no se alteró. La estabilidad no se convirtió en inercia. Las tradiciones no se inmovilizaron. Y es así como hoy el Ejército Mexicano representa una síntesis coherente en que la juventud y la madurez no están separadas por barreras o por prejuicios artificiales y en la que todos se sienten unidos por una igual devoción a las instituciones democráticas en cuyo nombre lucharon los más antiguos y a cuyo amparo estudiaron los más modernos.

Esta solidaridad del Ejército es un indicio de fe para la Nación. En efecto, la guerra en que nos hallamos requiere indudablemente — en un terreno mucho más amplio y dentro de un marco más riguroso de disciplina y de competencia — las mismas virtudes en que templó su acero la espada de la Revolución.

Los ideales por los que pugnamos dentro de México, son los que quisieran ahora arrasar de la tierra los enemigos. Combatimos por la libertad. Y este combate es también por la libertad. Peleamos por la dignificación de los oprimidos y de los débiles. Y esta pelea se está librando también en favor de los débiles y de los oprimidos. Sentamos plaza en las filas para garantizar las conquistas de un movimiento sincero de transformación política, económica y social. Y ahora es México entero el que ha sentado plaza en las filas del mundo, para defender su existencia y para colaborar con las democracias, grandes y pequeñas, que no están dispuestas a someterse al capricho de los tiranos.

Esta guerra, en el plano internacional, es para nosotros una conti-

nuación, imprevista por forzosa, de lo que fué nuestra guerra interna. Aunque dichas ahora en múltiples lenguas, las palabras de entendimiento son las mismas que oímos decir a nuestros mayores, las mismas que estimularon nuestros esfuerzos, las que deben enaltecer el lema de nuestra vida: Patria, Libertad, Justicia, Independencia y Honor.

En este sitio no desearía hablar como Presidente, que es condición pasajera en un ciudadano, sino como compañero de armas y obligaciones. Si, en los días de peligro, hasta los gobernantes civiles deben sentirse soldados entre soldados, ¡cuánto más comprensible resulta en mi caso un análogo sentimiento! Como militar, como hombre y como responsable del Ejecutivo de la República, tengo la certidumbre de que la fe que el país deposita en ustedes —y a través de ustedes en el Ejército—no se verá defraudada en la realidad. Sé que las guerras no se ganan sólo con buenas intenciones, mas se asimismo que tampoco se ganan únicamente con aparatos y con máquinas de combate.

Ciertamente, nuestros recursos nacionales no pueden compararse con los acervos bélicos de que disponen las dictaduras. Ciertamente, el enemigo tiene una cantidad enorme de aeroplanos, de tanques, de submarinos y de cañones. Pero las democracias también los tienen y cada día los producen en mayor número. Y, lo que es sin duda más importante, con la producción de las democracias está el corazón de los pueblos y en los ejércitos de los países libres militan esos valores insobornables que son la razón, la justicia y la confianza en el poder decisivo de los esfuerzos de redención.

Los siglos nos revelan que no ha habido nunca un imperialismo capaz de oprimir incesantemente la voluntad sagrada de independencia que mueve a la humanidad en su ascenso magnífico hacia el futuro. Con vencido de lo que significa, como elemento de triunfo, esa fuerza inferior que en tan múltiples ocasiones han demostrado tener nuestros compatriotas, México está seguro de la victoria final. Los sacrificios que ella demande no nos arredran. Nuestra vida se ha afianzado entre alarmas, y en la hora de la prueba suprema no flaqueará.

Un Ejército unido es el mejor testimonio de un pueblo unido. Por eso este acto implica un poderoso aliento para el país. La Nación aguarda los hechos serena y firme, con la certeza absoluta de que en el momento debido, cada uno de ustedes hará honor a la Patria, ya que, en el pecho de los soldados de México, cuando la violencia extranjera pretende agaviar el pabellón sin tacha de la República, no puede haber lugar donde quepan la indiferencia, el recelo o la indecisión.

EL BANQUETE FUE UNA NOTA DE UNIDAD NACIONAL

A las dos de la tarde llegó al Casino Militar el general Plutarco Elías Calles, casi en seguida el general e ingeniero don Pascual Ortiz Rubio; y a continuación, el general Abelardo L. Rodríguez, habiéndose saludado con gran cordialidad los tres ex-presidentes. Numerosos generales estuvieron también en el grupo, saludando a los recién llegados.

A las dos y minutos llegaron el señor Presidente de la República, el general Lázaro Cárdenas, Secretario de la Defensa Nacional y el licenciado J. Jesús González Gallo. También llegó el general y licenciado Octavio Vázquez, Secretario de Educación Pública.

El señor general Manuel Ávila Camacho dió un apretón de manos al general Calles, al ingeniero Ortiz Rubio y al general Abelardo L. Rodríguez, Presidente este último del Comité Pro-Acercamiento Nacional, que ayer, con la celebración del banquete que reseñamos, quedó evidenciado como una realidad. El general Cárdenas saludó a sus colegas ex-presidentes y pasó a la mesa de honor. Tomó asiento en el centro de la misma el señor Presidente Ávila Camacho; a su derecha quedó el general Calles y en seguida el ingeniero Ortiz Rubio; a su izquierda el general Cárdenas y el general Abelardo L. Rodríguez. En la misma mesa estuvieron los treinta y tres generales de división. Al lado derecho se hallaba la mesa de los setenta y dos generales de brigada y los 112 generales brigadieres; a la izquierda se hallaban las representaciones de los Jefes y Oficiales y Tropa.

El banquete fué lleno de cordialidad. Dos excelentes bandas militares animaron la fiesta con alegres selecciones. El señor Presidente, que vestían de paisano, pronunció a los postres su interesante discurso.

Al terminar el banquete, nos acercamos a los cuatro ex-Presidentes, pidiéndoles su opinión. El general Calles nos dijo:—"Muy interesante, muy importante y de mucha significación ha sido este acto..."

El general Cárdenas:—"De mucha trascendencia ha sido el banquete, pues en realidad significa el principio de la verdadera unidad nacional."

El general Abelardo L. Rodríguez:—"Es el primer paso para el acercamiento nacional."

El general e ingeniero Pascual Ortiz Rubio:—"Esto forma parte del programa lleno de contenido patriótico del señor Presidente de la República, en derredor de quien debemos estar unidos todos los mexicanos."

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.
MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.
MEXICO, D. F.

APARTADO
2740.

No.
N./Ref.
Su/Ref.

EL UNIVERSAL

El Presidente de la República en el banquete que ofreció ayer en honor del Ejército. Pueden verse cuatro ex Presidentes: señores ingeniero Pascual Ortiz Rubio, general Plutarco Elías Calles de un lado, y del otro al general Lázaro Cárdenas y al general Abelardo L. Rodríguez.—(Información en 1a. plana) -:- -:- -:- :



CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 13.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

No.

N./Ref.

Su/Ref.

PROGRAMA DE LAS FIESTAS

Las fiestas patrias, en sus días 14 —día de la fecha— 15 y 16, serán las siguientes:

Hoy, día 14.—A las diez horas, inauguración del Primer Congreso de Turismo Interestatal en el Palacio de Bellas Artes.

Mañana, día 15.—A las nueve horas, ceremonia en el Parque "Venustiano Carranza" para imponer el nombre del libertador centroamericano, Francisco Morazán, a la Calzada de Balbuena.

A las doce horas Jura de la Bandera y 8a. Magna Asamblea de Acercamiento Nacional. El señor Presidente de la República tomará el Juramento a la Enseña de la Patria y declarará inaugurada la Asamblea, acompañado de los ex Presidentes Calles, Ortiz Rubio, De la Huerta, Portes Gil, Rodríguez y Cárdenas.

A las 21 horas verbenas en la Plaza de la Constitución.

A las 23 horas ceremonia de "El Grito".

Pasado mañana, día 16.—A las nueve horas, ceremonia de homenaje a los Héroes en la Columna de la Independencia, con asistencia del señor Presidente de la República.

A las diez horas, gran desfile del Primer Cuerpo de Ejército comandado por el Gral. de División Abelardo L. Rodríguez. El desfile recorrerá el Paseo de la Reforma, Avenida Juárez, San Juan de Letrán, Avenida 16 de Septiembre, tres costados de la Plaza de la Constitución, Cinco de Mayo y se irán segregando las divisiones en Isabel la Católica, Juan Ruiz de Alarcón, Angela Peralta y Lomas de Chapultepec.

La Gran Asamblea de Acercamiento Nacional

La ceremonia causará una impresión popular indecible, pues por primera vez en la historia de México se reúnen seis ex Presidentes con el Jefe de la nación

Los seis ex Presidentes de la República que acompañarán al actual Primer Magistrado, Gral. Manuel Ávila Camacho, al gran acto pro Acercamiento Nacional que se celebrará mañana día 15 en la Plaza de la Constitución, serán conducidos por miembros del Comité pro Acercamiento Nacional hasta la gran plataforma que será instalada en medio del Zócalo.

El general Abelardo L. Rodríguez, presidente del Comité Central Directivo pro Acercamiento Nacional, hizo, acompañado de los miembros del mismo, vicepresidente, Lic. Miguel Lanz Duret; secretario, don José Altamirano; vocal, don Antonio Arellano, y gerente, don Elías Álvarez del Castillo, las visitas correspondientes a los señores Gral. Plutarco Elías Calles, Ing. Pascual Ortiz Rubio, Lic. Emilio Portes Gil, don Adolfo de la Huerta y Gral. Lázaro Cárdenas, según oportunamente lo informamos. Así, pues, mañana a las 11 horas se reunirán todos ellos en la Plaza de Armas, en donde el Gral. Rodríguez dirá un discurso que le será contestado por el señor Presidente de la República.

La ceremonia será al mismo tiempo que sobria llena de color, pues asistirán con sus estandartes las diversas organizaciones campesinas y obreras, las instituciones cívicas de todo género, las sociedades estudiantiles; los contingentes organizados de partidos políticos llevarán también sus estandartes y banderas nacionales.

El hecho de que en un cordial movimiento de unidad nacional se reúnan los seis ex Presidentes ha causado una impresión popular indecible, estimándose que este acto es acaso el más relevante de las fiestas patrias.

DISPOSITIVO GENERAL

Se han estado dictando las últi-

mas disposiciones para la grandiosa ceremonia de Acercamiento Nacional que se efectuará mañana en la Plaza de la Constitución a las 12 horas con la mira de lograr que aquella se realice dentro del mayor orden y con sujeción a los instructivos previamente preparados.

El Comité Director de Acercamiento Nacional ha dispuesto que quede cerrado por un triple cordón de tropas, que proporcionará la Comandancia de la Zona, el perímetro dentro del cual tendrá lugar la ceremonia. Este perímetro incluye en la parte frontera de Palacio las tres tribunas de honor destinadas al Poder Ejecutivo en el centro, al Poder Legislativo en la derecha y al Poder Judicial y al Cuerpo Diplomático en la izquierda; la gran bandera humana de atletas y coros; el recinto para delegados, que quedará frente a la tribuna presidencial también circundado por otra bandera humana, y el jardín del Zócalo, enmarcando en este último lugar el sitio donde se encuentra el astabandera de la Plaza. Los espacios libres al margen de este cordón serán ocupados por los contingentes de trabajadores y pueblo en general.

En consecuencia, el Comité Director ha dispuesto que los invitados especiales y el Ejército Infantil tengan acceso al espacio cerrado, por las entradas que se dejarán abiertas y al cuidado de la Policía, en los ángulos suroeste y noroeste de la Plaza de la Constitución.

Por la Puerta Mariana de Palacio tendrán acceso hasta antes de las 11 horas los delegados a la VIII magna asamblea de Acercamiento Nacional y los invitados especiales. También entrarán los delegados por la puerta de la Calle del Correo Mayor y por la puerta de la Defen-

(Sigue en la Página Catorce)

sa Nacional, en la Calle de la Moneda.

Los señores ex Presidentes de la República, los miembros de los Poderes Legislativo y Judicial y los del Cuerpo Diplomático tendrán acceso por la puerta que se encuentra más al Occidente de la Calle de la Moneda y a la derecha de la puerta de la Secretaría de la Defensa.

Las calles de la Moneda y Pino Suárez, en su primer tramo, quedarán cerradas al tránsito.

Los cadetes del Colegio Militar tenderán la valla que hará los honores al señor Presidente de la República, de la puerta de la tribuna presidencial al centro de la Plaza de la Constitución, donde se levanta el astabandera. En torno al asta y dejando abierta la entrada de la valla, estarán los miembros del Ejército Infantil, en el exterior, y en el interior los abanderados de los Gobiernos de los Estados y de las instituciones privadas que donaron banderas para las representaciones diplomáticas en el extranjero. En este mismo lugar estarán los representantes de la Secretaría de Relaciones que recibirán los pabellones tricolores.

Es conveniente advertir que las invitaciones y pases son estrictamente personales.

Revista de los Contingentes que Desfilarán el día 16

Los cuatro comandantes de las divisiones que integrarán la columna se muestran satisfechos de la disciplina de las tropas

Ayer en la mañana se efectuaron en el campo militar número uno, diversas revistas de los contingentes militares que formarán el primer cuerpo de Ejército que habrá de desfilarse el día 16. Los comandantes de las cuatro divisiones, generales de división Donato Bravo Izquierdo, Pablo Díaz Dávila, Gilberto R. Limón y Miguel Henríquez Guzmán, se ocuparon preferentemente en ello, habiendo supervisado la revista el general de división Abelardo L. Rodríguez, que mandará al Cuerpo de Ejército.

El general Limón, con el jefe de su estado mayor, general Othón León Lobato, pasó revista de las escuelas militares y de las escuelas militarizadas, habiendo sido muy satisfactoria, pues todos esos contingentes se hayan perfectamente equipados y en excelente estado de instrucción, por lo cual van a ser extraordinariamente lucidos durante el desfile.

El general Bravo Izquierdo, comandante del campo militar número uno, con el jefe de su estado mayor, general brigadier Modesto A. Guinart López, estuvo dando las disposiciones necesarias y pasando también revista. Hicimos una visita al mencionado campo, en donde las instalaciones de campaña son muy bien dispuestas.

El general Díaz Dávila inspeccionó los regimientos de caballería. La caballada se encuentra en excelentes condiciones; los dragones tienen uniformes nuevos, por lo cual dicha división ofrecerá un aspecto muy bizarro.

Acaso lo más interesante fué la división moto-mecanizada cuya revista se ha hecho en distintos lugares.

Los grandes camiones de transporte; los "Jeeps", verdadera maravilla

mecánica, pues compactos, de escaso peso, económicos en materia de combustible, son capaces de ir por los peores caminos; los obuses; las plataformas con las ametralladoras antiaéreas; los carros de combate, etc., constituyen un excelente equipo moderno para el Ejército Nacional.

El general Henríquez Guzmán, con el jefe de su estado mayor, general Cristóbal Guzmán Cárdenas, se trasladó a la Ciudadela, a los cuarteles de artillería, etc., habiendo hecho la revista con gran acuciosidad, de tal manera que los motores de todos los vehículos se encuentran en condiciones absolutamente satisfactorias.

El general Abelardo L. Rodríguez estará a caballo desde las cinco de la mañana el próximo día 16, con el objeto de personalmente cuidar de todos los detalles de la organización del Cuerpo de Ejército, a efecto de que el desfile comience con absoluta precisión y no haya ninguna detención innecesaria.

DISPOSICIONES DE LA DIRECCION DEL TRANSITO

El general Jesús A. Celis Campos, director del tránsito, personalmente ha hecho todos los estudios relacionados con la circulación de vehículos durante el desfile. Con el jefe de circulación, coronel Pascual Velázquez Martínez, y los oficiales especializados, ha hecho el plan, en el que han colaborado los presidentes de las diversas líneas de camiones, para conservar el tránsito en su mayor integridad.

Es así como en general todas las líneas de camiones que hacen el servicio de Oriente a Poniente de la ciudad o viceversa, con escasa alte-

REVISTA DE LOS CONTINGENTES QUE DESFILARAN EL DIA 16

(Viene de la Primera Plana)

ración de sus rutas ordinarias; en cambio, los que hacen el servicio de Sur a Norte o viceversa, si sufrirán alteraciones considerables, puesto que tendrán que completar sus rutas por las calles que se encuentran detrás de Palacio. Pero en todos los casos, los presidentes de líneas recomendarán a su personal hagan saber al público los derroteros para que éste sepa a qué atenerse.

Tan luego como el desfile termine, se tiene todo listo para reanudar sin tropiezo ninguno, la circulación de vehículos.

El general Celis ha hecho una excitativa a los manejadores de vehículos a efecto de que se muestren bien dispuestos a acatar las indicaciones de los vigilantes, pues éstos de ninguna manera podrán permitir el paso por aquellas calles que hayan sido cerradas al tránsito, pues de hacerlo estorbarían el buen orden

del desfile. Así, pues, serán inútiles las discusiones o la reclamación de privilegios. Los coches oficiales estarán provistos de sus respectivos tarjetones, y solamente podrán circular por los derroteros especiales que les sean trazados y a las horas oportunas.

En cuanto al público en general, como queda dicho, se ha procurado protegerlo lo más posible, haciendo que las rutas de los camiones no sean alteradas si no en lo preciso.

SECCION EDITORIAL

México Está Unido: la Patria es Invencible

AUNQUE en estos días abundarán los actos significativos y conmovedores, pues celebramos en ellos nada menos que el aniversario de la independencia de la República, no dejará de figurar en primera línea entre los que merezcan recordación, el banquete ofrecido por el general Manuel Avila Camacho al ejército.

La simple lectura de las crónicas del expresado acontecimiento nos ponen en el secreto de la importancia que dicho acto revistió. Se sentaron—dicen—a los lados del Primer Magistrado, varios ex presidentes de México y se dan los nombres de los generales Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas. Nada tendría de particular a la simple vista; pero los mexicanos sabemos que cada uno de dichos gobernantes ha tenido una forma particular de interpretar y realizar la marcha de la cosa pública y su punto de vista particularísimo para resolver los problemas numerosos y difíciles que la Revolución planteó a su gobierno. Nada aparta como la pasión política. Y, sin embargo, estuvieron juntos, asistieron a una reunión pública a invitación del Presidente.

No fué menos significativo que hayan concurrido, según rezan las mismas crónicas, numerosos generales de distintas jerarquías y representantes de los jefes y oficiales, así como de la tropa. Esta última tan esforzada y resuelta siempre, tenía su representación, estaba allí para integrar los cuerpos de que está compuesta la institución en cuyo homenaje se daba la fiesta.

Al terminar el banquete, en forma breve dieron su parecer sobre él algunos convidados. El general Calles dijo: "Muy interesante, muy importante y de mucha significación ha sido este acto"; al general Cárdenas le pareció "de mucha trascendencia, pues en realidad significa el principio de la verdadera unidad nacional"; el general Abelardo L. Rodríguez cree que "ha sido el primer paso para el acercamiento nacional" y, finalmente, el ingeniero Ortiz Rubio afirmó que la fiesta "era parte del programa lleno de contenido patriótico del señor Presidente de la República, en derredor de quien debemos estar unidos los mexicanos".

Ahora bien, ¿de qué unión se habla y gracias a qué se realiza?

* *

Distintas ocasiones el mismo Primer Mandatario, general Avila Camacho, ha hecho alusión a los motivos por los que nuestro país ha adoptado la actitud que ostenta, frente a los problemas universales. La guerra, por ejemplo, nos tiene del lado de las democracias, porque hemos luchado por siglos, los mexicanos, en favor de la libertad que éstas defienden. Muchos pueblos pueden explicar su historia contemporánea por un suceso que sirve de punto de partida a los posteriores. Nosotros hemos sacrificado todo, a través de nuestra vida, por ser libres, y nuestra aspiración ha sido extender este don a los que por circunstancias especiales, siendo mexicanos, no podían trabajar para alcanzarlo. La lucha por la libertad es el verdadero contenido de nuestra historia.

El Presidente, al dirigirse al ejército, recordó que "en la hora solemne que vive el mundo, cuando nuestro destino se desarrolla frente a la tenebrosa complicidad

de las potencias dictatoriales que han desatado, contra todos los hombres libres, la más injusta y cruel de las agresiones, México realiza conscientemente un inventario moral de sus fuerzas de resistencia y ve en su ejército un baluarte de perduración y de dignidad". Recordó a muchos de los concurrentes su origen y habló del origen del ejército mismo. Ha sido autor y es producto de la Revolución que ha tenido la mira de libertar a los oprimidos.

Se habla, pues, de una unión en el ideal por el que hemos luchado y por el que seguiremos luchando hasta obtener la victoria.

* *

Tan sencilla como la anterior es la respuesta a la otra cuestión que formulamos: ¿gracias a qué se ha realizado la unión de que hablaron los ex presidentes? Se ha realizado, responderá toda persona de buena intención, porque se trata de salvar un principio de honor y justicia inscrito en las banderas de todo país civilizado; pero sobre todo, porque al mismo tiempo que se va a defender ese principio, se hará la defensa de la Patria.

El sentimiento de defensa a que nos estamos refiriendo, no es atropellado y tumultuoso, sino tranquilo y firme, análogo al que promueve los actos positivamente heroicos. Todo mexicano y más el ejército, sabe a estas horas, porque así lo dijo el Primer Magistrado en el banquete, y porque así es la verdad, que "los recursos nacionales no pueden compararse con los acervos bélicos de que disponen las dictaduras". México es un país relativamente nuevo, que vive en paz con sus vecinos y que no tiene aspiraciones imperialistas, territoriales o políticas.

Ha formado sus milicias para defender las más altas conquistas humanas y no para violarlas o conculcarlas. Constituyen un ejército humano. Carecen de aptitudes para realizar una agresión injustificada y condenable. Aunque los técnicos militares saben el papel que juegan las máquinas en las guerras modernas, saben que éstas no bastan para el triunfo. El general Avila Camacho dijo que las guerras no se ganan con buenas intenciones; pero añadió que tampoco se ganan solamente con máquinas de guerra. Hace falta la resolución firme de sacrificio. Se necesita estar lleno de amor por la Patria, padre de la abnegación y de las resoluciones valiosas.

El ejemplo que se dió al país en el ágape reciente significa esto: que los miembros del ejército pueden tener ideas políticas distintas; pero todos tienen el deber de unirse ante el peligro común: todos deben y están dispuestos a olvidar todo, por el amor de la Patria. El Presidente lo expresó con la sencillez y sinceridad acostumbradas: "un ejército unido—dijo—es el mejor testimonio de que está unido el pueblo. Por eso este acto implica un poderoso aliento para el país. La nación aguarda los hechos serenos y firmes, con la certeza de que, en el momento debido, cada uno de ustedes (los miembros del ejército) hará honor a la Patria, ya que en el pecho de los soldados de México, cuando la violencia extranjera pretende agarrar el pabellón sin tacha de la República, no puede haber lugar donde quepan la indiferencia, el recelo o la indecisión". Así es verdad. Y lo mejor de todo es que, efectivamente, el banquete del viernes pasado transmitió al pueblo esta convicción vigorizante al par que tranquilizadora: México está unido: la Patria es invencible.

**FIDEICOMISO ARCHIVOS PLUTARCO ELÍAS CALLES Y FERNANDO
TORREBLANCA**

**ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO PLUTARCO ELÍAS CALLES**

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA (X)

MAPOTECA ()

PLANOTECA ()

MUSEO ()

**SOPORTE
BIBLIOGRÁFICO ()**

FONDO: 12

SECCIÓN/SERIE/SUBSERIE: 011100

GAVETA:

EXPEDIENTE: 266

LEGAJO: 1/3

INVENTARIO: 1712

**NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRENSA: RECORTES SOBRE LA UNIDAD
NACIONAL**

NÚMERO DE FOJAS: 1

MEDIDAS: 55 cm x 42 cm

LUGAR: México, D.F.

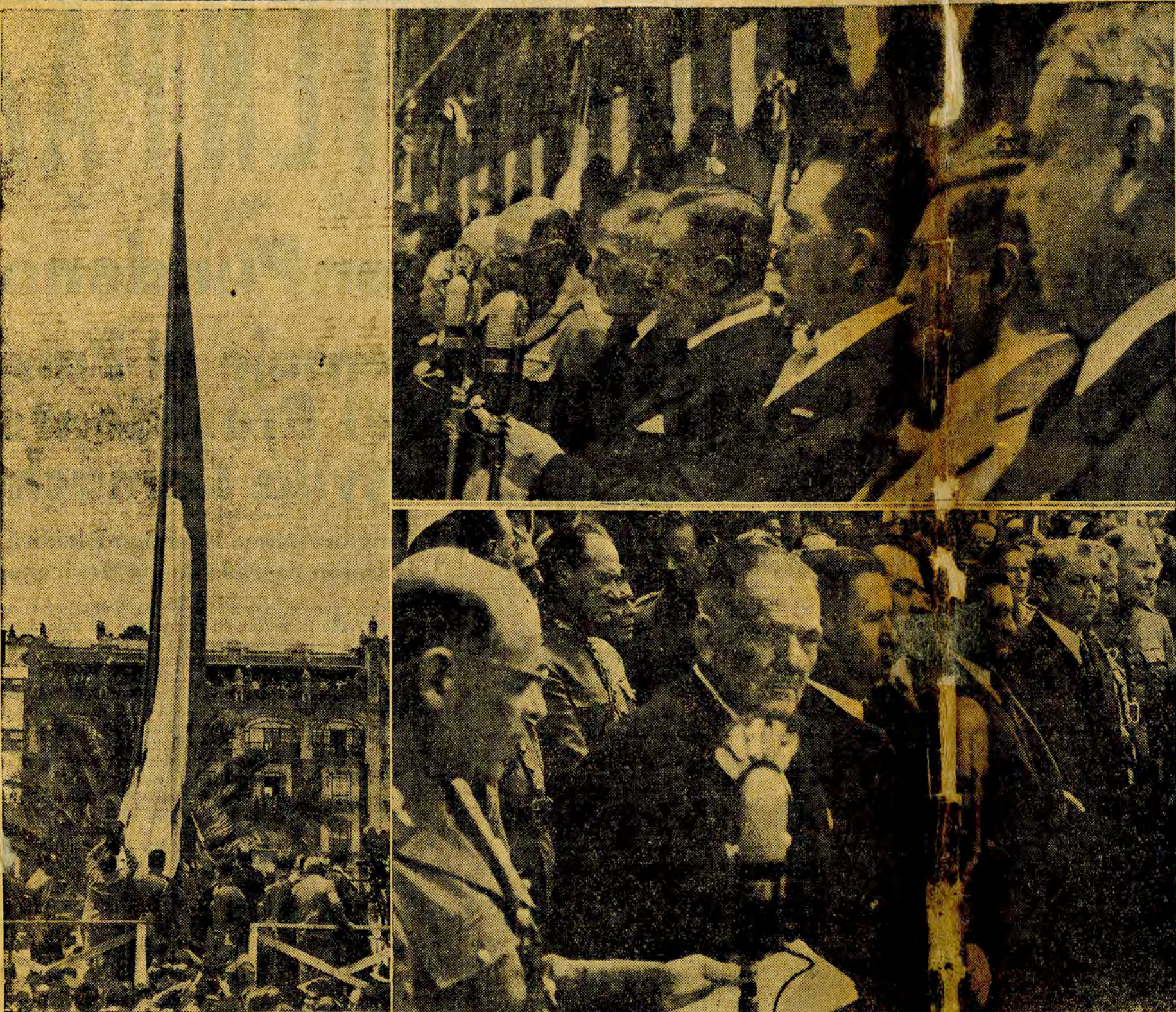
FECHA: Septiembre 15, 1942

PLANERO: 2

CAJÓN: 2

FÓLDER: 51.1

DESCRIPCIÓN: Página del diario ÚLTIMAS NOTICIAS DE EXCÉLSIOR, fechado el martes 15 de septiembre de 1942 y en el aparecen las notas "Apoteótico fue el acto de hoy. Aquí palpito el corazón de la patria y claramente se escuchó la voz de México". "Mensaje al país del presidente Ávila Camacho, Ningún ataque enemigo dividirá la unión sagrada de los mexicanos". "Bienvenidos sean la guerra y el peligro porque nos han unificado. Se ha abierto una era de concordia entre los mexicanos dijo el ex presidente A. L. Rodríguez". "El grito" y los actos nocturnos. "Verbenas populares". "Doscientas mil voces entonaron el Himno. El pueblo de México en un testimonio supremo de fe" "El Zócalo, exponente majestuoso y viviente del patriotismo nacional".



Medio de las notas y voces que entonaron el Himno Nacional.—2. "México tiene derecho a vivir en paz", dice el señor Presidente, desde la tribuna.—3. El divisionario Abelardo L. Rodríguez contestó a las frases del Primer Mandatario.

Doscientas mil Voces Entonaron el Himno

Señaló la bandera patria.

contraban tendidos los cordones de elementos de tropa, policías y grupos militarizados, formando las vallas que delimitaron los lugares destinados a los distintos sectores que asistieron al acto, dejando solamente libre el paso para el auto del Jefe del Ejecutivo, invitados y carros oficiales. La multitud afilaba por todas las calles y avenidas que desembocan a nuestro viejo Zócalo, el cual fué llenándose por instantes, hasta no quedar en el lugar suficiente para un alfiler.

Alumnos del Colegio Militar, miembros del Cuerpo de Defensores de la República y otros elementos militares, formaron la valla siguiendo el itinerario del Primer Magistrado, desde la puerta central del Palacio al lugar del Zócalo donde se levanta el asta bandera, donde el propio Jefe de la Nación izó el lábaro patrio.

LLEGA EL C. PRESIDENTE

Cuando el viejo reloj de la Catedral Metropolitana marcaba las 10.10 horas, apareció en la Plaza de la Constitución el auto del Primer Mandatario, que fué recibido con clamorosas manifestaciones de júbilo y de cariño por parte del pueblo, entrando al Palacio Nacional en medio de las notas del Himno Nacional y de la Marcha de Honor. Acompañaban al Jefe del Ejecutivo el doctor Octavio S. Mondragón, su médico de cabecera, y sus ayudantes capitán Wenceslao Partida y teniente Amado Vargas.

Posteriormente fueron llegando los miembros del Gabinete, siendo el primero en presentarse el Jefe del Departamento de Asuntos Indígenas, señor Isidro Candia; luego llegaron los seis ex Presidentes de la República, en el orden siguiente: don Adolfo de la Huerta, acompañado por su hijo Adolfo; el licenciado Emilio Portes Gil; el general e ingeniero Pascual Ortiz Rubio; los generales Plutarco Elías Calles y Abelardo L. Rodríguez, y el Secretario de la Defensa Nacional, general de división Lázaro Cárdenas, que entró por la Secretaría a su cargo y pasó a las oficinas presidenciales por los corredores de Palacio. Solamente el general Rodríguez portaba uniforme, los demás vestían indumentaria de civiles.

Entre tanto, las tribunas dedicadas al H. Cuerpo Diplomático y a los Poderes Legislativo y Judicial, habían sido ocupadas por los miembros de los tres cuerpos, en algunos casos acompañados por sus familiares.

En el patio de honor, donde se congregaban los periodistas y numerosos funcionarios y militares, se mantenía sobre la reunión de los Presidentes, especialmente de don Adolfo de la Huerta y el general Calles, que desde el mes de enero de 1923 no se habían vuelto a ver.

INICIA LA REMONIA

Así, cuando sonaban exactamente las 12 horas, el señor Presidente de

Derrotero de la Columna Militar el día de Mañana

Cuarenta mil Soldados en el Desfile

La Dirección de Tránsito del Departamento del Distrito Federal dio a conocer el derrotero que seguirá la columna del desfile militar, que se llevará a cabo el día de mañana.

La columna se estacionará en el Paseo de la Reforma, en el tramo comprendido entre la Glorieta de Cuauhtémoc y la Calzada del Chivato, proyectándose hacia el sur por la gran avenida.

Una sección de infantería se situará en la Calzada de los Insurgentes, en el tramo comprendido entre el Paseo de la Reforma y la glorieta situada en el cruzamiento con las calles de Chilpancingo. Otra sección se situará en la Calzada Manuel Villalongín, a partir del Paseo de la Reforma, calles de Balsas y Calzada Melchor Ocampo en dirección al sur.

Finalmente, una división se situará en las calles de Sullivan a partir del Paseo de la Reforma, Calzada Melchor Ocampo, en dirección al sur y calles de Manuel María Contreras en toda su extensión.

DERROTERO DEL DESFILE MILITAR

Partida de la Glorieta Cuauhtémoc la columna del desfile y en ese lugar se irán incorporando los demás contingentes; seguirán por el Paseo de la Reforma hasta la Avenida Juárez, siguiendo por ésta, y dando vuelta en San Juan de Letrán, para continuar por la Avenida 16 de Septiembre, costados sur, oriente y norte de la Plaza de la Constitución, para entrar a la Avenida 5 de Mayo, donde se dirigirá la columna, en la siguiente forma:

Primera División Mixta: continuará por las calles de Juan Ruiz de Alarcón, Avenida Hidalgo, Guerrero, Mina y Mejía, hasta Ramón Guzmán.

Segunda División de Infantería: seguirá por Juan Ruiz de Alarcón, Aquiles Serdán, Gabriel Leyva, Santa María la Redonda y calles de Mosqueta hasta llegar al cruzamiento con las de Guerrero.

Tercera División de Caballería: por la Avenida 5 de Mayo tomará por la de Isabel la Católica, República de Chile y calles de Comonfort hasta llegar a la Plaza de Santiago Tlatelolco.

Primera División Motomecanizada: al finalizar la Avenida 5 de Mayo, continuará de frente para tomar la calle de Ángela Peralta, Avenida Juárez, lado norte, y Paseo de la Reforma hasta llegar a la estación de gasolina de Lomas de Chapultepec.

Bienvenidos sean los que han Unificado

Seguirá de la primera página

por haber aceptado su presidencia, el acto, puede culminar, como dice, gentileza de patrocinarla y de nír a declarar iniciados sus trabajos, recompensando y estimulando así, los esfuerzos y la constancia de los hombres que iniciaron y han mantenido este noble y patriótico movimiento de unificación de familia mexicana. No ha sido vano, pues, su sano y puro ideal. La aprobación de usted, señor Presidente es motivo de íntima satisfacción para ellos y de aliento para seguir adelante con esta labor altísima, patriótica.

"Es la primera vez que en nuestra historia, el pueblo mexicano, siente la sublime sensación de estar unido en un ambiente de solidaridad y de fraternidad."

"La trascendencia de este solemne acto, puede culminar, como dice, antes, en la iniciación de una nueva era en los anales de la Historia de México, y ser principio del surgimiento de un pueblo unido, la unión hace la fuerza y la fuerza es una de las columnas en que descansan la grandeza y la prosperidad."

"La falta de cohesión en el esfuerzo nacional, la disparidad de criterios, la división moral y material de nuestras fuerzas vivas y la desunión de los mexicanos, ha hecho más males a nuestra Patria de los que pudiera causarle cualquier guerra que no llegara a una conquista total. Solamente por la desunión interna, pero no la guerra, podemos ser derrotados. Si unidos combatiéramos, al lado de las democracias que defienden los derechos de Humanidad, de Libertad y de Justicia para todos, los pueblos grandes se ayudan así mismos y nosotros estamos demostrando palpablemente que sabemos aprovechar esa innegable máxima. Esta Asamblea de los mexicanos viene a fortalecer nuestra inquebrantable fe en el triunfo de la causa de las democracias y a afirmarnos en la convicción de que México saldrá de esta contienda tan grande en fuerza como en espíritu."

"Si este acto sirve para unificar a la Nación Mexicana para siempre, enlazando todos los intereses al supremo interés nacional; si este acto contribuye a borrar para siempre la falta de cohesión y la descongregación de la familia mexicana; si este acto sirve para fortalecer al Supremo Gobierno Nacional, en estos momentos de prueba y de lucha por nuestra existencia de pueblo libre y soberano, habremos escrito con él una página de oro en nuestra historia y habremos dejado un saludable ejemplo y una herencia de paz, progreso, y felicidad a nuestras futuras generaciones."

"Es éste el momento propicio para que la nobleza que caracteriza al pueblo mexicano se desborde en un acto de solidaridad nacional, olvidando rencillas personales, de grupos o de partidarios, y de que se agrupe en filas arrebatadas alrededor del Supremo Gobierno que, ahora más que nunca, necesita de la colaboración patriótica de todos los mexicanos. El acercamiento nacio-

Guerra y el Peligro Porque

Seguirá de la primera página

es, pues, imperativo; lo exigen las circunstancias y lo imponen los requerimientos de la nueva era de prosperidad y de grandeza que se inicia en México, basada en la unificación."

"La trascendencia de esta memorable ocasión establece el principio de abnegación por la Patria, cuyos intereses deben estar siempre sobre las pasiones e intereses de hombres o de grupos y esta realización ejemplar debe grabarse en la conciencia nacional y transmitirse a la Historia como tradición mexicana."

"Tiene tanta importancia este importante acto, que si alguno de nosotros, me refiero a los ex Presidentes, no hubieran hecho otra cosa de valor durante su administración, el solo hecho de aprobar con nuestra presencia este movimiento de acercamiento nacional, nos haría dignos del puesto que ocupamos, pues el precedente que acabamos de sentar para bien de todos los mexicanos, es paradigma de cordura, de juicio y de patriotismo que honra y enaltece ante la opinión nacional."

"En este instante de abatimiento universal en el que México sabrá defender con honor y hasta morir sus ideales e instituciones democráticas, damos un espectáculo ejemplar del más puro civismo, que país alguno haya observado. Seguramente México no había tenido la dicha de un significativo acontecimiento como el que presenciarnos, en que toda la Nación, sin distinción de credos políticos, religiosos o de partidarios, patentiza su apoyo y adhesión al señor Presidente y le ofrece unánimemente su cooperación en el supremo esfuerzo que desarrolla para salvar a la República."

"En un país como el nuestro, que ha vivido una historia intensamente dramática, plena de heroísmos y de sacrificios y caracterizada por un profundo sentido del honor nacional, pero en el que a pesar de todo lo único permanente han sido los odios políticos, las querrelas partidistas y las rencillas personales, la labor que ha desarrollado el Comité Pro Acercamiento Nacional, merece en mi concepto una mención de honor. Es el quien ha hecho posible este insólito y patriótico acto y le corresponde también el creciente movimiento de unificación nacional. Una institución apolítica y desinteresada que se propone consolidar y unificar la conciencia nacional a grado tal que resulta imposible que se vuelva a dividir, y que con esa unificación asegura la prosecución, el ordenamiento y el desarrollo de la Revolución y de la evolución mexicana, en este período constructivo, merece nuestro reconocimiento y la expresión pública de estima, que yo propongo como voto de agradecimiento a quienes como pioneros de la conciencia ideal de la semilla de la concordia y de la unificación en el fecundo surco de la conciencia nacional."

"Si ha sido la guerra la causa que unifica y forma un solo haz

Imponente Acto fué la Entrega de 43 Banderas

México fué Cobijado por su Enseña

Cuarenta y tres banderas nacionales, cedidas por los Gobiernos de los Estados e instituciones privadas nacionales y que serán enviadas a los consulados y embajadas de nuestro país en todas las naciones americanas, fueron entregadas hoy, a las 12 horas, en un imponente acto, por el Presidente de la República, a los comisionados de Relaciones Exteriores.

Los abanderados, entre los que había representantes obreros y campesinos, banqueros, empleados, hombres de negocios, industriales, diputados e intelectuales, salieron a las 11 de la mañana en punto de las oficinas de "Unificación Nacional", en la avenida 20 de Noviembre.

Las banderas, de acuerdo con el instructivo, fueron llevadas, sin desplegar, hasta la plazoleta central de la Plaza de la Constitución, en donde se formaron en semicírculo. Tras ellas, fueron formadas las banderas de todos los Estados, sostenidas por señoritas vestidas de blanco.

El señor Presidente de la República salió de Palacio a las 12 en punto, rodeado de su Estado Mayor, a los acordes del Himno Nacional y de la Marcha de Honor, mientras miles y miles de personas lo vitoreaban y agitaban en las manos pequeñas banderas de papel tricolor.

ENORME BANDERA SOBRE LA PLAZA

El señor Presidente subió a una plataforma exprofesamente levantada para el acto, e izó una enorme bandera nacional, que al desplegarse al viento parecía cobijar a todos los hogares mexicanos.

Luego, dirigiéndose a los representantes de Relaciones Exteriores, que estaban formados delante de los abanderados, les dijo:

"Reciban, los representantes de la Secretaría de Relaciones Exteriores, estas banderas, símbolo de nuestra nacionalidad y de nuestra fe en el triunfo de las democracias."

Terminada la ceremonia efectuada en la Plaza de la Constitución, los representantes de Relaciones Exteriores llevaron las banderas al edificio de la Secretaría, en la avenida Juárez, de donde serán enviadas a sus lugares de destino.

EL ZOCCALO, EXPONENTE MAJESTUOSO

Seguirá de la primera página

misional, comenzaron a lanzar al aire sus vibrantes toques; las campanas de la Catedral Metropolitana se lanzaron a vuelo y el Himno Nacional hirió el cálido aire de esta mañana de 15 de septiembre con sus gallardos acordes.

Rasado por encima del Palacio de los Virreyes, los aviones de la Fuerza Aérea Mexicana pasaban raudos en sus giros, animando al aire con el rumor de sus potentes motores.

TODA LA CIUDAD DE TRICOLOR

En todos los rumbos de la capital, aun los más apartados, los colores nacionales tremolaron desde hoy en lo alto de las casas y en las fachadas de los edificios. Un breve recorrido por las afueras nos hizo ver cómo hasta en las más modestas viviendas del Distrito Federal, la bandera, aunque fuera de papel de china, daba al viento sus tres colores, en tanto que en el primer cuadro se puede afirmar que no hubo una sola casa que no estuviera empavesada con la patriótica tricromía.

Aparte de los potentes altoparlantes instalados en todos los ángulos de la Plaza Mayor, en todos los lugares donde hay aparatos de radio, especialmente en los establecimientos comerciales, el público se agrupó para escuchar el mensaje de acercamiento y unidad nacional, transmitido por el Jefe de la Nación.

Otro tanto se puede decir de las poblaciones cercanas a la ciudad de México, Tacubaya, Azcapotzalco, Tacuba, Coyoacán, Guadalupe; en todas partes las manifestaciones de regocijo popular y las banderas nacionales coronando los edificios y el pueblo escuchando en los radios el mensaje del Presidente.

EL "GRITO" Y LOS AC-TOS NOCTURNOS

Seguirá de la primera página

dicional ceremonia del "Grito", a cuya continuación el señor Presidente dará una recepción oficial a sus colaboradores, miembros de los Poderes Legislativo y Judicial, y al H. Cuerpo Diplomático en el Palacio Nacional, donde se les servirá un buffet.

del pueblo mexicano, ¡bienvenida sea la guerra!

"Si necesitáramos la amenaza y el peligro de perder nuestra integridad para unificarnos, ¡bienvenido sea el peligro, por grande que parezca, porque unidos lo dominaremos!"

"Si es la adversidad la que unifica al sufrido pueblo mexicano, ¡bienvenido sea la adversidad, porque unidos la venceremos!"

Felicitaciones al Jefe de la Nación

Terminado el Acto, Cientos de Personas le Estrechan la Mano

Una vez terminada la ceremonia que tuvo lugar esta mañana en la Plaza de la Constitución, el señor Presidente de la República, acompañado de los seis ex mandatarios de la Nación, se dirigió a su despacho particular, habiendo conversado durante quince minutos con los ex presidentes.

El señor Adolfo de la Huerta fué el primer ex presidente que abandonó el despacho del Jefe del Ejecutivo, habiendo sido acompañado a su salida por el señor José Altamirano, Director General de Información. Pocos minutos después el ingeniero Pascual Ortiz Rubio y el licenciado Emilio Portes Gil abandonaron el despacho presidencial.

El general Calles casi salió inmediatamente después que el licenciado Portes Gil.

Transcurrieron varios minutos durante los cuales sostuvieron una conferencia privada el Presidente Avila Camacho y el general Lázaro Cárdenas, quien fué el último ex mandatario en abandonar el despacho del Jefe del país.

A la salida del general Cárdenas pudimos abordarlo y solicitar su opinión sobre el acto que acababa de presenciar, concretándose a manifestarnos su opinión en los siguientes términos: "Muy emotivo".

Una vez que abandonaron los ex presidentes el despacho del general Avila Camacho, éste recibió a varios generales y a los miembros

de su Gabinete, en una audiencia colectiva.

Numerosas personas que habían logrado pasar al Salón de Acuerdos y a la biblioteca del Palacio Nacional, fueron recibidas por el Primer Magistrado Avila Camacho quien recibió las felicitaciones de los presentes.

Al ser pedida al señor Presidente su opinión sobre el acto que acababa de presidir, dijo:

"Ustedes los periodistas son los que deben formarse una opinión y hacerla del conocimiento del pueblo".

LOS DEFENSORES SE SOLIDARIZAN

El Cuerpo de Defensores de la República, formado por los ex combatientes de las diversas guerras de intervención, se presentaron también al Primer Mandatario, con objeto de testimoniarle su adhesión y solidarizarse con su política.

Estos militares manifestaron al Jefe del Ejecutivo que estaban dispuestos a tomar las armas en el momento que sus servicios fueran necesarios para defender a la Patria.

Más de quinientas personas, entre las que figuraban generales, oficiales, diputados, senadores, funcionarios y gente allegada a la actual Administración, fueron recibidos colectivamente por el general Avila Camacho.

Poco después de las 14 horas, el Primer Mandatario abandonó sus oficinas del Palacio Nacional.

México Tiene Derecho a Vivir en Paz

Seguirá de la primera página

la discordia implicaría una traición y las pasiones sectarias ceden el paso a la determinación respetable de un pueblo en guerra: la de unirse, sin reticencias y sin reservas, para vencer.

"De ahí la importancia vital de este acto de acercamiento, en el que los representantes caracterizados de nuestro pasado inmediato y de nuestro presente se asocian y fraternizan, inspirados por un ideal mucho más elevado que el de las transitorias pugnas de orden interno: el de asegurar, frente al riesgo, la cohesión absoluta de la República."

UNIDOS CON LOS MEXICANOS DE AFUERA

"Y no son exclusivamente los mexicanos de México los que se congregan en esta gran manifestación. Junto a nosotros sentimos la adhesión invisible de los ausentes: de los que, llevados por las necesidades de su trabajo, por el estímulo de su curiosidad o por el programa de sus estudios, han instalado su domicilio en otros países. A ellos va también nuestro pensamiento, efusivo y cordial. Aunque alejados de la tierra que les dio cuna, no ignoramos que sigan con entrañable atención las incidencias de nuestra vida. Para ellos están destinados los estandartes que acabo de recibir y que —en nombre de los Gobiernos de los Estados y de las instituciones que los obsequian—, la Secretaría de Relaciones enviará a nuestras misiones diplomáticas y consulares en las naciones hermanas del Continente. Allí, como aquí, los tres colores de nuestro pabellón flamearán con honra, a los libres vientos de un mundo que está resuelto a luchar hasta el último extremo para mantener incólume la independencia, la dignidad y la democracia por las que murieron nuestros antepasados y por las que nosotros combatiremos sin restricción."

"Este acto es un testimonio supremo de fe. En este sitio, en el que palpita el corazón de la Patria ¡qué claramente oímos la voz de México!"

REBELDES PORQUE NO QUEREMOS SER ESCLAVOS

"Hemos vivido—nos dice—, en la sangre y en el deber, pero no porque amásemos la crueldad, sino porque el dolor y la sangre eran necesarios para cimentar la estructura del progreso social y de la justicia. Hemos sufrido con estoicismo todas las torturas, pero no por pasividad, sino por firmeza; pues sabemos perfectamente que las grandes conquistas de la civilización solamente perduran cuando se afianza en carne propia y cuando son el producto de una constante batalla contra las fuerzas del mal y de las tinieblas. Hemos sido rebeldes, porque no queríamos ser esclavos. Y ahora, que la ola de fuego del imperialismo más arbitrario trata de reducir a cenizas nuestra existencia, aquí estamos todos, los de hoy y los de ayer, los ausentes y los presentes, los que viven y los que fueron, constituyendo una unión sagrada que ningún ataque enemigo dividirá."

"Tal es el sentido esencial de esta función cívica. Y por ello abrigó la certidumbre de interpretar la voluntad unánime del país al expresar los más deseos porque la presente asamblea—que me complace en inaugurar—, responda con sus trabajos a los propósitos de conciliación, de orden y de solidaridad que deben normar la conducta de todos los mexicanos."

(Los subtítulos fueron puestos por la Redacción.)

Incidentes en un "Oscuramiento" En Alejandría de Regreso de Tobruk

Heridos en Río Janeiro Rechazó el Ataque Aéreo

RIO DE JANEIRO, Brasil, septiembre 15. (AP)—Aproximadamente veinte personas resultaron heridas, dos de ellas de gravedad, la noche de ayer, durante las pruebas de defensas de la ciudad contra posibles incursiones aéreas y ataques de fuerzas de desembarco.

Muchos de los heridos lo fueron a causa de la confusión creada durante la práctica de oscuramiento, pero los testigos dijeron que algunos de los heridos lo fueron por fragmentos de bombas de humo y de "ruido" arrojadas por los aviones brasileños simulando ser aparatos enemigos, así como por las granadas lanzadas por las tropas de "Comandos" que hicieron un simulacro de desembarco en la playa, para "invadir la ciudad."

Las fuentes oficiales siguen sin revelar detalles de esa atrevida incursión, aun cuando se dijo que su finalidad había sido la de "estorbar", lo más posible, el uso al enemigo de las excelentes facilidades de ese puerto vital."

EL CAIRO, Egipto, septiembre 15. (AP)—Hoy se hizo la revelación de que la fuerza naval que participó en el ruido asalto que por mar, tierra y aire lanzaron elementos aliados contra el reducido lido de Tobruk el domingo pasado, llegó a la base naval de Alejandría ayer, tras de haber rechazado oleadas de bombarderos de picada del Eje, que la siguieron por casi todo el viaje de regreso a dicha base.

Los buques de guerra estuvieron protegidos por un "paraguis" de aviones de pelea para vuelos extensos.

La campaña en el Cercano Oriente. Se declara que en dicha incursión aérea las bombas de mayor calibre cayeron en el puerto lido de Tobruk, provocando incendios en los tanques de combustible para la marina, así como en otras instalaciones.

EL CAIRO, Egipto, septiembre 5. (AP)—El servicio de prensa de la Real Fuerza Aérea en el Cercano Oriente declara que los ataques aéreos británicos contra el Eje, la noche del 13 al 14 de septiembre, constituyeron los más intensos de los raids nocturnos de la

T. 210

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

APARTADO

2740.

NOVEDADES

NUESTRO PROGRAMA: SERVIR A MEXICO
MIEMBRO DE LA PRENSA ASOCIADA

SEGUNDA SECCION

GERENTE GENERAL:
HERRERIAS



México, D. F., miércoles 16 de septiembre de 1942



DIRECTOR GENERAL:
RENE CAPISTRAN

CEREMONIA DE ACERCAMIENTO



HISTORICA FOTOGRAFIA de la presidencia de la magna ceremonia de Acercamiento, durante la cual la nación mexicana presenció el espectáculo, increíble en nuestros anales, de ver reunidos a seis ex Presidentes de México, a quienes mantuvieron distanciados hondas diferencias y graves rivalidades. A la izquierda del Jefe de la Nación, que da lectura a su trascendental mensaje al pueblo, aparecen el general Lázaro Cárdenas, el licenciado Emilio Portes Gil y don Adolfo de la Huerta; y a la derecha, los generales Plutarco Elías Calles, Abelardo Rodríguez y Pascual Ortiz Rubio.



Calles y Cárdenas aparecen juntos, en esta foto y, sin embargo, cuán distantes. Ayer no se saludaron; es más, ni siquiera se vieron. Durante el ágape el ex jefe máximo de la revolución conversó con el general Avila Camacho continuamente y en ocasiones cruzó palabras con su vecino de asiento, el ex presidente ingeniero Pascual Ortiz Rubio.



Aparecen en esta foto los ex presidentes Lázaro Cárdenas y Abelardo L. Rodríguez, diametralmente opuestos en sistemas de gobierno; éste, moderado, aquél radical y, sin embargo, muy buenos amigos, como lo atestigua el diálogo sonriente.



A su llegada al casino militar, el ex presidente Calles acogido con abrazos cordiales y efusivos de antiguos subordinados y compañeros de armas de los días aciagos de la revolución. Calles rebosa salud, pese a los años y penalidades. Aquí se le ve teniendo a su izquierda al general Salvador J. Sánchez, en los momentos de ser saludado por uno de sus oficiales de otros tiempos.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.
MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.
MEXICO, D. F.

APARTADO
2740.

No.

N./Ref.

Su/Ref.



UN ANGULO DE LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, que fué insuficiente para dar cabida a los millares de personas que concurrieron a la ceremonia de Acercamiento Nacional y que al final del acto entonaron nuestro himno, agitando en lo alto la insignia tricolor. Fué un momento de intensa emoción, que aceleró el ritmo de los corazones y anudó las gargantas.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

LA PRENSA

Diario Ilustrado de la Mañana

Registrado como Artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos de México, el 30 de agosto de 1936.

MEXICO, D. F., MIERCOLES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1942

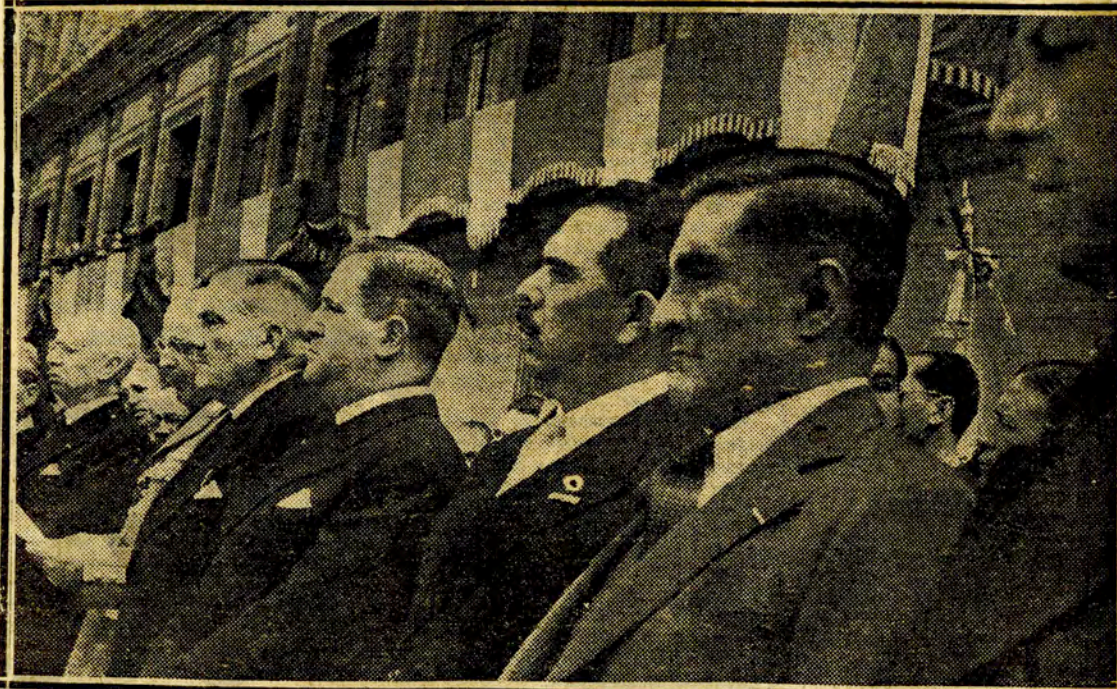
No.

N./Ref.

Su/Ref.

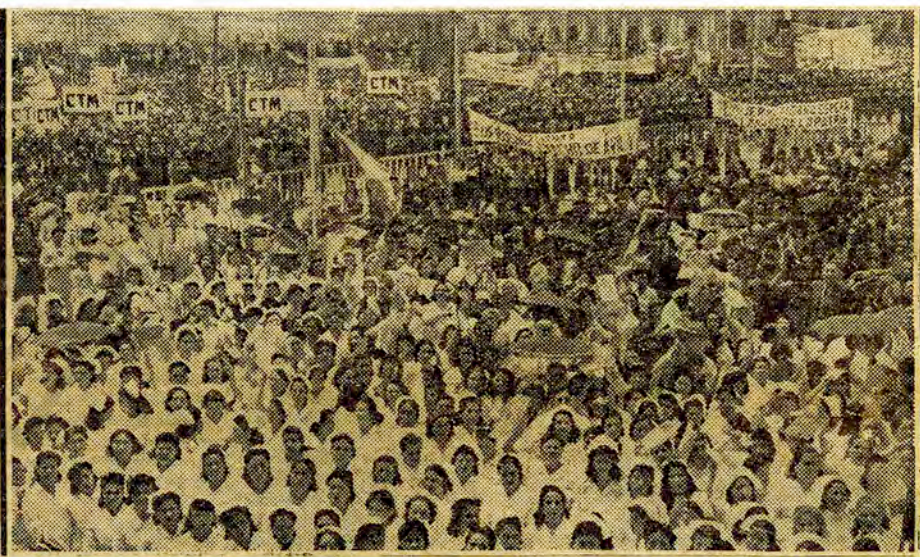
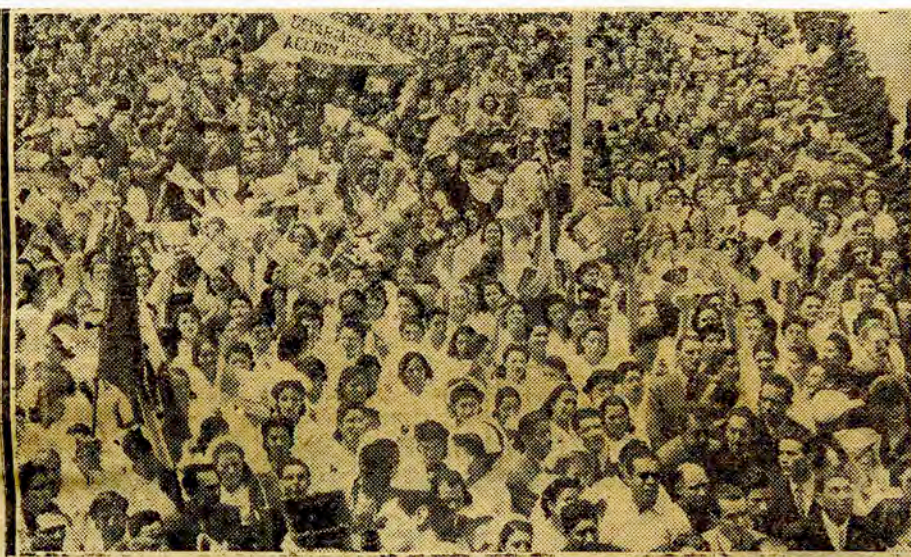
APOTEOSIS DE LA UNIDAD NACIONAL

Los Hombres del Pasado y el Presente Liquidan Rencores Ante la Patria



El Acercamiento de los ex Presidentes

Indudablemente que uno de los motivos de la curiosidad pública, y de los comentarios en todos los círculos, pero sobre todo en los políticos, fué el hecho de haberse reunido ayer, en torno del Primer Magistrado de la Nación, los ex Presidentes de la República, algunos de los cuales estuvieron distanciados entre sí. Véase arriba, durante la celebración del Acercamiento Nacional de ayer, en la Plaza de la Constitución, a De la Huerta, Calles, Portés Gil, Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas. Todos ellos representativos de distintos aspectos de la vida pública nacional.



La Solemne y Trascendental Ceremonia de Ayer en el Zócalo Fué verdaderamente grandiosa la ceremonia que se preparó para ayer, con motivo de las fiestas conmemorativas de la Independencia, para celebrar el Día del Acercamiento Nacional, que en esta fecha ha tenido mayor realce, porque, dado el momento que será histórico, por el cual atraviesa el mundo entero, México ha demostrado estar sólidamente unido, considerando que la unión hace la fuerza, según lo ha expresado el Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho. Nota de colorido fué ayer en la Plaza de la Constitución, de numerosas muchachas y, en general, damas de todas las clases sociales, que han prestado su contingente para tomar cursos de enfermería, y que estuvieron en la manifestación.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

No.

N./Ref.

Su/Ref.

Muchos Escollos Encontró en su Camino el Dte. Avila Camacho, Dijo D. Maximino en Monterrey

Exclusivo para LA PRENSA. / 7
MONTERREY, N. L., septiembre 15.—En el banquete que ofrecieron ayer al general de División Maximino Avila Camacho, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, pronunció este alto funcionario un significativo discurso del que a continuación hacemos un extracto:

Dijo don Maximino en sus conceptos salientes, que en el año de 1939, la tranquila ciudad de Monterrey sufrió días verdaderamente aciagos, pues en los espíritus de todos los representantes de las fuerzas vivas de la localidad se abrigaba el temor de que Manuel Avila Camacho, al hacerse cargo de la Presidencia de la República, llevara un lastre político de rencor,

por luchas ya pasadas; pero que Manuel Avila Camacho llegó a Monterrey, y los hijos del Estado lo acogieron como un buen hijo de la Patria Mexicana.

CAMINO SEMBRADO DE ESCOLLOS

Bien es cierto, siguió diciendo don Maximino, que al llegar a la Presidencia e iniciar su gestión, encontró su camino sembrado de escollos, pero no incluyó en su programa de Gobierno doctrinas exóticas, ni aceptó consignas de ninguna especie, como tampoco aceptó transigir con los caprichos de líderes y políticos sin escrúpulos, sino que redobló sus esfuerzos pa-

(SIGUE EN LA PAGINA SIETE)

Muchos Escollos Encontró en su Camino el Presidente Avila Camacho, Dijo Don Maximino en Monterrey

(VIENE DE LA PAGINA TRES)

ra conocer las necesidades y condiciones de nuestros hermanos, correspondiendo así a la confianza que se le dispensara.

Así ha venido caminando, prosiguió, así venimos caminando, porque yo, como colaborador del Gobierno del señor Presidente, siento también esa gran responsabilidad. En aquella visita de Manuel Avila Camacho a Monterrey, toda la ciudad formó como un solo hombre, con él, para formar un frente que pondría a salvo los destinos de la patria mexicana.

Siguió manifestando que se sentía satisfecho de encontrarse en Monterrey, por encontrarse entre los asistentes, los representantes de las distintas ramas, como son el comercio, la banca, el Ejército, la industria, etc., agregando en seguida, que el señor Presidente no es ni ha sido nunca enemigo de las clases trabajadoras, sino únicamente ha estado dispuesto siempre a otorgar al capital y al trabajo las garantías que ambos merecen.

EL CAPITAL Y EL TRABAJO

Agregó que está convencido de que no puede existir el trabajo sin el capital, ni puede el capital lograr acción alguna benéfica, sin el trabajo; por lo que todos los hombres que han tenido o que tengan en sus manos los destinos de un pueblo, tienen la obligación de buscar armonía entre esos dos importantes factores. Yo quiero manifestar una vez más, que soy sincero amigo de los trabajadores, y fiel guardián de sus intereses. Tolerar la explotación de los trabajadores, sería labor inicua de cualquier Gobierno.

Digo esto porque yo concibo que de esas masas pueda salir un hombre que haya de regir los destinos del pueblo, pero éste debe poner al servicio de sus compañeros todo su esfuerzo y toda su honestidad, para así remediar efectiva y desinteresadamente sus necesidades.

Prosiguió asentando que el general Manuel Avila Camacho está rodeado por hombres conscientes de su deber, capaces de velar por la tranquilidad, por intereses y por las vidas de los demás, como Bonifacio Salinas Gil, Eulogio Ortiz, Francisco Coss y otros muchos.

Terminó el orador diciendo, poco más o menos: Manuel Avila Camacho hace esfuerzos inauditos para lograr que queden enterradas para siempre, en este momento, en que la tradición gloriosa de nuestros héroes nos anima, los viejos rencores fundiéndose en fuerte crisol los corazones libres de todos los mexicanos, como ofrenda a la libertad humana.

Al terminar el general Maximino Avila Camacho, así como al concluir casi la totalidad de sus períodos, escuchó sonoros aplausos que se prolongaron en varias ocasiones, por algunos minutos.

SE HABLO DE LOS DEMAGOGOS

En esta misma comida hizo uso de la palabra el señor Eduardo Martínez Celis, quien dió la bienvenida al Secretario de Comunicaciones, quien dijo que, en efecto, durante la campaña presidencial, había cierto desconcierto con respecto a la candidatura del general Manuel Avila Camacho, pero esto se debió a que se tuvo la idea, al principio, de que continuaría los procedimientos demagógicos, pero que posteriormente depositó en él toda su confianza y así lo ha demostrado.

Estuvo de acuerdo este orador, con que al iniciar el periodo del actual Presidente, encontró serios escollos, pero él se ha dedicado desde el primer momento, al estudio y solución de todos los problemas y necesidades del pueblo de México.

El señor Martínez Celis, al terminar, escuchó también nutridos aplausos, siendo los dos oradores a quienes hacemos referencia, objeto de incontables felicitaciones por parte de los asistentes al banquete que a grandes rasgos nos referimos, por lo que respecta a las palabras en él vertidas.

El general Maximino Avila Camacho permanecerá en ésta, hasta el día diecisiete, con el objeto de pasar en la capital neolonesa las Fiestas Patrias.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.

MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.

MEXICO, D. F.

APARTADO

2740.

No. 18

N./Ref.

Su/Ref.

el Pasado y el Presente se Solidarizan Ante la Amenaza Contra la Libertad,



Sintiendo doblemente la emoción y el entusiasmo que el acto que presencia debe despertar en todo mexicano, aparece aquí el señor Presidente de la República rodeado de los ex Presidentes Pascual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez, Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas, Emilio Portes Gil y Adolfo de la Huerta, durante la celebración del "Día del Acercamiento Nacional", celebrado ayer en la Plaza de la Constitución.

Hemos sido rebeldes porque no queríamos ser esclavos

Así se expresó el señor Presidente
en la trascendental ceremonia del
Acercamiento Nacional el día de ayer

Con palabras llenas de ponderación que son un llamamiento a la unión y a la concordia de todos los mexicanos en estos momentos graves por que atraviesa el país, el señor Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho se dirigió a la abigarrada multitud que llenaba la Plaza de la Constitución durante la brillante ceremonia del Acercamiento Nacional, teniendo a sus lados a seis ex Mandatarios de la Nación.

En una de las partes culminantes de su discurso dijo el Primer Mandatario: "Hemos sido rebeldes, porque no queríamos ser esclavos. Y ahora, que la ola de fuego del imperialismo

más arbitrario trata de reducir a cenizas nuestra existencia, aquí estamos todos, los de hoy y los de ayer, los ausentes y los presentes, los que viven y los que fueron, constituyendo una unión sagrada que ningún ataque enemigo dividirá".

El texto íntegro del discurso es el siguiente:

PUEBLO DE MEXICO:

En estos días, en que celebramos la proclamación de la Independencia, debemos aproximarnos con emoción a la realidad intrínseca de la Patria.

Han transcurrido 132 años desde aquel en que nuestro pueblo rodeó, en Dolores, al hombre de iluminada visión que tan merecidamente llamamos el Padre Hidalgo. En el curso de esos 132 años, México ha atravesado experiencias difíciles

(SIGUE EN LA PAGINA NUEVE)

Ante la Amenaza Contra la Libertad, el Pasado y el Presente se Solidarizan

(VIENE DE LA PAGINA TRES)

guerras crueles y movimientos internos muy numerosos. Nacidos a la existencia política en un momento de crisis, semejante al actual, hubimos de defender nuestras libertades contra todas las amenazas. Contra las amenazas de afuera, que nos impusieron conflictos capaces de reducir nuestro territorio, pero no de amenguar nuestra dignidad. Y contra las otras, las amenazas de adentro, que en vano procuraron desviar el caudal de nuestras justas aspiraciones y que fueron siempre vencidas por la marcha ascendente del pueblo hacia el bien y la redención.

Ninguna amargura nos fué evitada durante el proceso que requería la organización autónoma del país. Cuantos dolores parecía augurarnos el nombre mismo de la ciudad en que sonó por primera vez la campana inmortal de la Independencia, nuestras masas los han sufrido sin una queja, con ese heroísmo que hizo de bronce la intrepidez de Cuauhtémoc, la resolución de Morelos y la tenacidad ejemplar de Benito Juárez.

LA REVOLUCION Y LA GUERRA (1)

Entre los ataques del exterior y las acomodaciones violentas del interior, nuestra vida fué construyéndose, día a día, hasta llegar a esa noble etapa de reivindicaciones humanas que inició la Revolución de 1910.

Un México más genuino y más libre surgió de ese movimiento. Un México que podía sentirse ya con derecho no a las molicies de la indolencia pero sí a los trabajos fértiles de la paz.

Sin embargo, esta vez también lo que creíamos haber definitivamente logrado merced al sacrificio

hallaba en duda. Las viejas fuerzas que habíamos tratado de desarticular y de deshacer a lo largo de un siglo de abnegación, representaban de pronto para nosotros un peligro más apremiante y más grave que todos los anteriores. Ante las agresiones del Eje, el país entero se puso en pie. Así, México conmemora este año su Independencia bajo el signo dramático de la guerra.

MEXICO DECIDIDO A LUCHAR HASTA LA VICTORIA

La hora es de unión y de austeridad. De cada una de las Entidades del territorio nos llega un mensaje análogo: México está decidido a colaborar para la victoria

(1) Subtítulos de la Redacción. mente logrado merced al sacrificio

Ante la Amenaza Contra la Libertad, el Pasado y el Presente se Solidarizan

(VIENE DE LA PAGINA NUEVE)

LA CAUSA NUESTRA Y LA DEL ADVERSARIO

Más sería un error limitar nuestra previsión a términos materiales. En la historia, los números no poseen el mismo valor que en las estadísticas. Los hombres no somos cifras, sino entidades sensibles, conscientes y voluntarias para quienes la fuerza resulta vana cuando no descansa sobre las bases de un ideal.

Comparemos, entonces, las doctrinas que inspiran a los países que están en pugna. ¿Cuáles son los principios en que se funda la acción de los adversarios? El odio, el rencor, la sumisión a un sistema de esclavitud automática, el culto de la violencia y la abdicación de los altos valores espirituales que distinguen y precian al ser humano.

¿Qué superiores, en cambio, los sentimientos que animan a nuestros pueblos! En vez de la cólera, la energía; en lugar del espíritu de venganza, el deseo de un éxito que permita instaurar un mundo de paz y de comprensión; la armonía sobre la fuerza y, por encima de los apetitos oscuros del despotismo, el amor luminoso de la justicia y la libertad.

Esta sola comparación explica nuestra seguridad en el triunfo de nuestra causa. Por eso esta solemnidad tiene un alcance histórico tan profundo. El 28 de mayo último, el país, por medio de sus representantes legales, afrontó, en el Congreso de la Unión, el problema político de la guerra. Hoy, en esta Plaza de Armas—que, a través de todas las contingencias, ha constituido siempre el ágora nacional—es el pueblo mismo el que viene a sellar los compromisos contraídos por el Gobierno.

LA DISCORDIA SERIA UNA TRAICION

Cuando lo que se debate es la perduración de la Patria, las peculiaridades personales y los anhelos partidistas no tienen razón de ser.

En una época en que la memoria de nuestros héroes nos exhorta a salvar de la ira extranjera la integridad

de los que, llevados por las necesidades de su trabajo, por el estímulo de su curiosidad o por el programa de sus estudios, han instalado su domicilio en otros países. A ellos va también nuestro pensamiento, efusivo y cordial. Aunque alejados de la tierra que les dió cuna, no ignoramos que siguen con entrañable atención las incidencias de nuestra vida. Para ellos están destinados los estándares que acabo de recibir y que—en nombre de los Gobiernos de los Estados y de las instituciones que los obsequian—la Secretaría de Relaciones enviará a nuestras Misiones diplomáticas y consulares en las naciones hermanas del Continente.

Allá, como aquí, los tres colores de nuestro pabellón flamearán con honra, a los libres vientos de un mundo que está resuelto a luchar hasta el último extremo para mantener incólumes la independencia, la dignidad y la democracia por las que murieron nuestros antepasados y por las que nosotros combatiremos sin restricción.

Este acto es un testimonio supremo de fe. En este sitio, en el que palpita el corazón de la Patria, ¡que claramente oímos la voz de México!

REBELDES POR NO SER ESCLAVOS

Hemos vivido—nos dice—en la sangre y en el dolor, pero no porque amasemos la crueldad, sino porque el dolor y la sangre eran necesarios para cimentar la estructura del progreso social y de la justicia. Hemos sufrido con estoicismo todas las torturas, pero no por pasividad, sino por firmeza; pues sabemos perfectamente que las grandes conquistas de la civilización solamente perduran cuando se afianzan en carne propia y cuando son el producto de una constante batalla contra las fuerzas del mal y de las tinieblas. Hemos sido rebeldes, porque no queríamos ser esclavos. Y ahora, que la ola de fuego del imperialismo más arbitrario trata de reducir a cenizas nuestra existencia, aquí estamos todos, los de hoy y los de ayer, los ausentes y los presentes, los que viven y los que fueron, constituyendo una unión sagrada que ningún ataque enemigo dividirá.

Tal es el sentido esencial de esta función cívica. Y por ello abrigo la certidumbre de interpretar la voluntad unánime del país al expresar los mejores deseos por que la presente asamblea—que me complace en inaugurar—responda con sus trabajos a los propósitos de conciliación, de orden y de solidaridad que deben normar la conducta de todos los mexicanos.

No.

N./Ref.

Su/Ref.

CAMINOS MEXICANOS, S. A.

ERIC. 12-81-80.
MEX. L-26-58.

ISABEL LA CATOLICA NUM. 15.
MEXICO, D. F.

APARTADO
2740.

No.
N./Ref.
Su/Ref.



En el acto cívico-patriótico que se desarrolló ayer en la Plaza de la Constitución, con motivo del "Día del Acercamiento Nacional", desfilaron estas gentiles y apuestas "abanderadas" al frente de los manifestantes.

16 de Septiembre, el Día de la Patria

Fecha sagrada y mucho más en estos momentos, es para todos los mexicanos la del 16 de Septiembre de 1810, que rememora el hecho destacado de que un humilde, sabio y benévolo anciano, don Miguel Hidalgo, proclamara la Independencia Mexicana en la pequeña población de Dolores. Los sociólogos modernos, fundados en doctrinas que se afirmaron después, y en la triste experiencia de las luchas que han afligido a México por más de un siglo, han sostenido que nuestro país no había adquirido aún la madurez necesaria para conquistar su independencia de la Madre España. Pero el hecho cierto e inconcuso que nadie puede negar, es que la Revolución iniciada por el Padre Hidalgo, constituyó un movimiento arrollador, inigualado en las revoluciones posteriores que ha presenciado el país; una revolución en el pueblo de Dolores, con unos cuantos feligreses de un cura de aldea, y fué creciendo de población en población como un alud gigantesco, como un torrente avasallador, para convertirse en una informe masa de más de cien mil combatientes plétóricos de entusiasmo.

Hidalgo, proclamado generalísimo en Celaya, sin pretenderlo ni desearlo, paseó triunfante los guiones de la Independencia por las exuberantes tierras del Bajío; en medio de torrentes de sangre y de heroísmo, triunfó en la riquísima urbe guanajuatense, entró triunfalmente en la bellísima Valladolid, y con sus huestes indisciplinadas se asomó al hermosísimo Valle de México, después de la brillante victoria del Monte de las Cruces, poniendo en sobresalto a las autoridades virreinales. Allí pareció terminar la culminación meteórica del humilde cura, al retirarse de las cercanías de la capital del virreinato, para sufrir la derrota de Aculco, que lo hizo enderezar sus legiones hacia Valladolid, primero, y después hacia la hermosa Perla de Occidente, en donde se irguió grandioso con su decreto manumitiendo a los esclavos, para sufrir después el descalabro del Puente de Calderón, la fuga, la destitución del mando, la penosa marcha a través de las estepas, la emboscada tétrica de Baján y el cadalso de la ciudad de Chihuahua.

Los manes de Hidalgo y de los demás héroes de la Independencia hasta hace poco tiempo no deben haberse sentido satisfechos de su obra. En el México libre que habían forjado con sus esfuerzos y con su sangre imperaban la división, las luchas intestinas, las pugnas de torpes caudillejos que se arrebataban el poder a golpes de cuartel, la anarquía que amenazaba disolver al país en átomos de incendio. Ahora el ejército es el mejor guardián de las instituciones, de la libertad de los ciudadanos y de la ley convertida en mandamientos inviolables. Ahora los mexicanos se encuentran firmemente unidos para hacer respetar la integridad nacional y para castigar al sacrilego conculcador de nuestros derechos. Han terminado las disensiones que constituían un obstáculo insuperable para el progreso, para la producción, en una palabra, para el engrandecimiento de la patria. Este es el México libre que soñaron Hidalgo, Morelos, Guerrero y los demás caudillos de la Independencia Nacional.

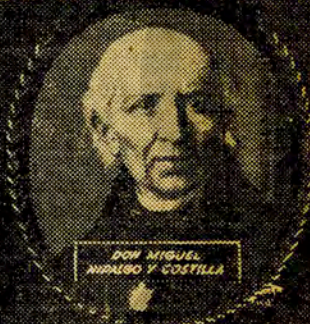
UN MENSAJE GRAFICO DE LOS ARTISTAS COLUMBIA

**SALUDAMOS
DESDE HOLLYWOOD**

AL PUEBLO MEXICANO

**EN EL ANIVERSARIO
DE SU INDEPENDENCIA**

**16 DE
SEPTIEMBRE
DE
1810**



POW MIGUEL
HIDALGO Y COSTILLA

**16 DE
SEPTIEMBRE
DE
1942**

*Las estrellas de las nuevas películas
de la Columbia*



Rita Hayworth *Cary Grant* *Fred Astaire* *Ronald Colman* *Brian Aherne* *Rosalind Russell*
Joan Crawford *Jean Arthur* *Paul Muni*

Para que fuese publicado precisamente hoy, Día de la Patria, y desde sus estudios de Hollywood, los artistas de Columbia Pictures remiten a los lectores de LA PRENSA el saludo gráfico que arriba reproducimos. En la fila superior, de izquierda a derecha: Rita Hayworth, Fred Astaire, Ronald Colman, Brian Aherne y Rosalind Russell. Abajo: Cary Grant, Joan Crawford, Jean Arthur y Paul Muni.

final de las democracias; las ciudades de México no desean permanecer en el ocio de una espera inerte e irresponsable; el pueblo de México no se dejará vencer por la desmoralización de los derrotistas, ni por el temor de una lucha

que aceptamos con energía y que libraremos con pundonor.

La capacidad combativa del enemigo no puede ni debe hacernos dudar del resultado que le reservan, por una parte, la dispersión de sus elementos, dada la enorme

amplitud de sus nuevos campos de operaciones, y, por otra parte, la paciente acumulación de soldados, de armas, de aparatos y de pertrechos de guerra que están llevando a cabo las democracias.

(SIGUE EN LA PAGINA ONCE)

No.

N./Ref.

Su/Ref.

Emotivo Hasta el Apoteosis fué el Acto del Acercamiento Nacional en la Plaza de Armas

Los seis ex presidentes sentados a
ambos lados del Jefe del Ejecutivo

Fué un homenaje a la Patria; fué una oración amorosa y tierna de sus hijos a esta dolorida madre tierra que tanto amamos; fué un desagravio de todas las ofensas que le hemos inferido; esto fué, sí, el emotivo, grandioso acto que ayer se llevó a cabo, en una mañana diáfana y azul, en la Plaza de la Constitución, la vieja y colonial Plaza de Armas, donde nuestros ancestros los aztecas levantaron el Gran Templo de sus dioses.

No se exagera si se dice que ayer el corazón de México se estremeció, conmovido, ante el espectáculo de acercamiento nacional que jamás en la historia de nuestro suelo se ha llevado a cabo; en donde simbólicamente seis ex Presidentes rodearon al Primer Magistrado de la Nación, que ha querido con esto, sellar un compromiso solemne ante el Altar de la Patria, para ejemplo del mundo, que atraviesa por una etapa trágica y sangrienta, haciendo que los mexicanos, miembros al fin de una sola familia, se unan en esfuerzo común para obtener el resultado de una Patria feliz y grande.

Y en esta hora amarga —pensamos, al ver la multitud aglomerada en la anchura de la Plaza de Armas—, México logra la unidad de sus hijos y se alza gallardo ante el dolor del mundo, dolor del cual participamos porque ya sentimos la herida de la barbarie totalitaria en carne propia.

Emotivo por Todos Conceptos fué el Acto del Acercamiento Nal. en la Plaza de Armas

(VIENE DE LA PAGINA TRES)

PREAMBULO DE LA GRAN CEREMONIA

Llegamos a la Plaza de la Constitución poco antes de las diez horas de ayer, cuando verdaderas olas humanas penetraban a ella por las calles que desembocan en el antiguo Zócalo. Tres tribunas monumentales erigidas frente a los muros del histórico Palacio Nacional, pegadas a ellos, estaban listas para recibir a las comisiones especiales; la de en medio, la mayor, era la destinada para el señor Presidente de la República y los ex Mandatarios, así como el Gabinete Presidencial, Cuerpo Diplomático y los siete ex Gobernadores que patrocinaron las anteriores asambleas de acercamiento nacional.

De cara a las tribunas se colocaron contingentes femeninos de la Secretaría de Asistencia Pública, y atrás de éstas, en dos grandes cercados de madera que se destinaron para los delegados especiales, una representación del Instituto "Eufrosina Camacho de Avila", de Teziutlán, Puebla, se colocó del lado izquierdo; todas iban ataviadas de "chinas poblanas" y hacían guardia a la Bandera Nacional de su escuela, y más atrás sostenían un estandarte que decía: "La mujer mexicana espera el llamado de la Patria". De la puerta central del Palacio partía la valla formada por cadetes del Colegio Militar que terminaba precisamente donde se alza el mástil en el centro del Zócalo y en el cual sería izada la Bandera Nacional. Los contingentes de la CTM, Federación de Trabajadores del Estado, STERM, y el resto de agrupaciones obreras y burocráticas del Distrito Federal, llenaban materialmente la espaciosa plaza, así como contingentes deportivos, de exploraciones, femeniles, etc. La tribuna monumental derecha fué ocupada por los miembros del Poder Legislativo —diputados y senadores— y por los del Judicial —ministros de la Corte, del Tribunal Superior de Justicia, etc.—; la del lado izquierdo, por el Comité Ejecutivo de la CTM que encabeza Fidel Velázquez, así como los diputados cetemistas. Todas las organizaciones llevaban sus respectivos estandartes y banderas nacionales, y entre ellas se veía a la Bandera de la República Española entrelazada a una nuestra. Un enorme estandarte con las efigies de Hidalgo, Morelos y Juárez, tenía esta leyenda: "Ellos nos enseñaron a luchar contra el invasor extranjero por el honor y la libertad de México. También la representación del PRM estaba en la tribuna derecha, yendo al frente sus abanderadas.

LAS PRIMERAS BANDERAS

A las 10.45 horas aparecieron en el Zócalo, por entre las vallas formadas ex profeso, las banderas que los Gobernadores de los Estados y agrupaciones cívicas obsequiaron a nuestras Embajadas, Legaciones y Consulados en el extranjero, y cuyos abanderados se colocaron precisamente rodeando el mástil monumental del Zócalo. Quince minutos más tarde, los Defensores de la República aparecieron por la puerta central del Palacio, llevando las banderas veteranas, mientras se escuchaba el solemne "toque de bandera."

EMOCIONANTE MOMENTO

Exactamente a las 12 del día, un "toque de atención" anunció la presencia del señor Presidente de la República, e inmediatamente, las banderas de guerra tocaron la Marcha de Honor que con el Himno Nacional hacía latir emocionado el corazón de todos los presentes. El Primer Magistrado iba acompañado de los miembros de su Estado Mayor y fué hasta el mástil central de la Plaza de la Constitución, mientras a su paso, la multitud arrojaba confetti y serpentinas y las campanas de la Catedral se echaban a vuelo y miles de banderas se agitaban al aire.

Solemnemente la multitud presenció durante un minuto escaso, cuando la Bandera Nacional era izada y después, orgullosamente ondeaba en el enorme mástil. Terminado este emotivo acto, el Ejecutivo recibió las banderas destinadas a nuestras representaciones diplomáticas en el extranjero, y regresó a Palacio, para subir a la tribuna monumental del centro, a cuyo pie esperaban ya los ex Presidentes; y mientras hacía el recorrido de retorno por la valla, lo vimos conmovido, su semblante, saludando militarmente a la multitud cuyos gritos de entusiasmo eran apagados por las notas bélicas de nuestro Himno. En esos momentos el Zócalo, nuestra Plaza de Armas, era una fiesta de color.

LOS EX PRESIDENTES CON EL PRIMER MAGISTRADO

El señor Presidente de la República hizo su aparición en la tribuna central; detrás de él venían los ex Mandatarios, en primer término, los generales Abelardo Rodríguez, Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio y Cárdenas. Luego tomaron asiento, quedando colocados así: a la izquierda del señor Presidente, el general Lázaro Cárdenas, licenciado Emilio Portes Gil y don Adolfo de la Huerta; a la derecha, general Plutarco Elías Calles, general Abelardo Rodríguez e ingeniero Pascual Ortiz Rubio; luego seguían los Secretarios de Estado, y más atrás los miembros del Cuerpo Diplomático, y rodeando a ellos, en semicírculo, los abanderados de las insignias patrias que irán al extranjero.

VITORES AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Exactamente marcaba el reloj de Catedral las 12.20 horas cuando el señor Presidente de la República inició su mensaje de unidad al pueblo de México; entonces se escucharon algunos vivas al general Cardenas que partían precisamente de los contingentes cetemistas y de algunos elementos burocráticos, identificados con este ex Presidente. Las vivas al señor Presidente se repitieron en seguida, y entonces, dentro de un silencio absoluto y mientras por el cielo azul surcaban aviones de nuestra fuerza aérea, el Primer Magistrado dió lectura al interesante documento, terminando diez minutos después, provocando el entusiasmo entre la multitud que lo aplaudía.

Conforme el programa oficial, el general Abelardo Rodríguez, Presidente de la Octava Asamblea de Acercamiento Nacional, dió respuesta al mensaje del señor Presidente de la República, siendo también aplaudido el ex Presidente Rodríguez.

ACTO FINAL: JURA DE LA BANDERA

A las 12.40 horas se anunció por los micrófonos que el pueblo de México congregado en la gran Plaza, entonaría el Himno Nacional y que con ello juraba lealtad eterna a la Patria Mexicana. Vino un toque de atención, los soldados presentaron armas y entonces las amadas notas de nuestro Himno, llenaron el lugar, era como eco de alguna formidable jornada épica, parecía que los muros de los viejos e históricos edificios se estremecían, y arriba, en el cielo azul de esa mañana inolvidable, las alas mexicanas surcaban otra vez el firmamento.

Eran las 12.48 horas cuando tras breve silencio, la Marcha de Honor indicó que el señor Presidente de la República acompañado de los ex Presidentes abandonaban la tribuna. Había así finalizado una página que quedará en nuestra Historia para las generaciones futuras, indicadora como el inicio de la verdadera, la más eficaz unidad nacional.

LOS REPRESENTANTES DEL CONGRESO

Todos los representantes populares a la Alta Cámara concurren ayer a la ceremonia de acercamiento nacional que se efectuó en el viejo Palacio de los Virreyes, residencia del Ejecutivo de la Unión, ante el pueblo que se congregó en la Plaza de la Constitución, formando abigarrado conjunto.

La comisión que oficialmente representó ayer al Senado de la República, en el solemne acto del acercamiento nacional, estuvo formada así: Coronel Gabriel Leyva Velázquez, Presidente de la Cámara de Senadores; y los representantes licenciados Vicente Aguirre, general Celestino Gasca, licenciado Emilio Araujo, Eugenio Prado, Francisco Martínez Peralta, Abel Oseguera Alvarez, José Castillo Torre, Alejo Bey, Rafael Avila, Enrique Osorio Camarena, licenciado Fernando Magro Soto, Miguel G. Santana, José Pérez Tejada y Gustavo Gutiérrez R.

UNA NOTA DISCORDANTE

Mientras el señor Presidente de la República y los altos funcionarios del Gobierno ahora y siempre, han tenido las más gentiles atenciones para los

periodistas en el cumplimiento de su elevada misión, como en lo particular, es de lamentarse que en esta ocasión, como ha sucedido por sistema, un señor que ostenta el título de Jefe del Ceremonial de la Secretaría de Relaciones y de nombre Mariano Armendáriz del Castillo, y que no desaprovecha oportunidad para hostilizar y poner dificultades y aún comportarse de manera muy distinta de lo que podría esperarse de quien, aun cuando sólo fuera en cumplimiento de su cargo oficial, debería tener mayor comedimiento, haya dado la nota negra. Durante la ceremonia de ayer los fotógrafos de la prensa y los mismos reporteros, fueron una vez más objeto de la fobia del citado señor, quien encontró por cierto apoyo en un periodista con cargo oficial.